

VIMANA



Observación
«HUMANOIDE»
en Escalante

VIMANA

Publicación propiedad del
Centro Investigador de Objetos
Volantes Extraterrestres
(C. I. O. V. E.)



Director Editorial:
JULIO ARCAS GILARDI
Director Periodista:
JOSE EMILIO MISAS
Administración:
MIGUEL YUSTOS E.
Redacción:
PEDRO MARTINEZ
I. CABRIA
Diseño:
DOMINGO LOPEZ GARCIA
Dibujos:
ANGEL SAN MARTIN
J. RODRIGUEZ PACHECO
Colaboradores:
Prof. MANUEL PEDRAJO
ENRIQUE VICENTE
JOSE RUESGA MONTIEL
TOMAS RAMIREZ
VICTOR ZALBIDEA
F. ARES DE BLAS (C.E.I.)
M. C. GARMENDIA
I. DARNAUDE
J. A. GALLARDO (C.I.C.E.)
R. NAVIA (I.I.E.E.)
FERMIN MERIDA
MARIUS LLEGET

«C.I.O.V.E. do Brasil»

Delegado:
R. DURA SEMPERE
Rua Tamandaré, 525
Apartado 53
São Paulo (Brasil)

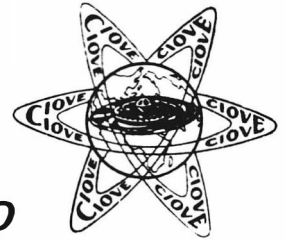
Imprime en Offset:
TALLERES TIPOGRAFICOS
J. MARTINEZ, S. L.
c/ Cisneros, n.º 13
Santander - (España)

{La Redacción no se hace responsable del contenido, opiniones o ideas expresadas por sus autores}.

{Dep. Leg. SA-90/1978}

C. I. O. V. E.

Rualasal, 22
SANTANDER (ESPAÑA)



S U M A R I O

	PAGINAS
Editorial	3
IV Simposium Fenómeno O. V. N. I.	4 - 5
O. V. N. I. s en la Prensa	6 - 7
Análisis de un contacto	8 - 9 - 10
Planetas posibles e imaginarios	11 - 12 - 13 - 14 - 15
Estudio de 177 Observaciones	16 - 17
Noticias en onda corta	18 - 19
Observaciones en Santander	20 - 21 - 22 - 23
Mimetismo o carnaval	24 - 25 - 26 - 27
Fenómenos observ. en Cantareira (Brasil)	28 - 29 - 30 - 31
REPORTAJE EXCLUSIVO: «Las técnicas estadísticas»	32 - 33 - 34 - 35 - 36 - 37
Bibliografía	38



VIMANA agradecerá el intercambio con publicaciones similares.

VIMANA acceptera avec plaisir l'échange avec toutes les publications similaires.

VIMANA will acknowledge with thanks any change with similar publications.

VIMANA accetta con piacere lo scambio con pubblicazioni similari.

La reproducción, aun parcial, del contenido de esta publicación debe ser autorizada por C. I. O. V. E.

En el caso de que se produzca una observación de carácter insólito, C. I. O. V. E. agradecerá se nos remita información escrita, o contacto personal, en el teléfono (942) 22 73 69 de Santander.

Editorial

EN estos últimos dos años, el estudio del Fenómeno O. V. N. I. va tomando carta de naturaleza en medios que parecían reservados a una forma de pensamiento y actitudes determinadas. Concretamente, nos referimos al campo de las actividades políticas y a los medios de la Ciencia que se ha dado en denominar "oficial".

La «Ufología», cuyas particulares características levantaban, aparentemente, una infranqueable barrera para su desarrollo, comienza a caminar por nuevos derroteros y ello es producto de diversas circunstancias. En principio, la creciente preparación del gran público a través de los distintos medios informativos. La literatura especializada atrae en mayor número a lectores ávidos de nuevos conocimientos, y por otro lado, aumentan las obras serias dedicadas a su divulgación. Los profesionales de la Ciencia, quizás obligados durante años a mantener un especial comportamiento a nivel público, tienen actualmente otra visión del problema, gracias a la labor ejercida por algunos pioneros que, a pesar de todo, supieron dejar a un lado los prejuicios sociales de su medio y decidirse abiertamente por la difusión y estudio públicos. Por otro lado, existe cierta inquietud en los medios oficiales, políticos y militares, impuesta probablemente por la presión del público y las acciones aisladas de investigadores privados y Centros, que con mejor o peor fortuna, se han ocupado de su estudio desde los inicios más claros del fenómeno.

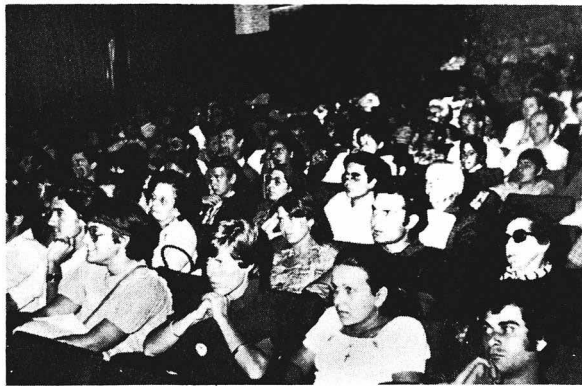
Por estas razones, es muy posible que la debatida cuestión de los OVNIS y sus consecuencias, sea sometida a discusión pública en un organismo de tan elevado rango político como son las Naciones Unidas, hecho que persiguen investigadores de la talla de Allen Hynek, Jacques Vallée, y Claude Póher entre otros.

Es pues este momento, crucial para todos los que durante años nos hemos interesado, a pesar de las numerosas dificultades, por la materia. Un cambio a niveles tan elevados, supondrá en todos los órdenes, un profundo estudio y con ello, quizás, la respuesta a muchos de los interrogantes planteados. Así lo deseamos.

J. ARCAS



Mesa presidencial, de derecha a izquierda, los Sres. Beorlegui, Lleget, Arcas, Pérez Castaños.



Vista parcial del salón durante el «IV SIMPOSIUM».

IV SIMPOSIUM SOBRE EL FENOMENO O.V.N.I.

CON la perspectiva que nos permiten los tres meses pasados desde la celebración del «IV SIMPOSIUM SOBRE EL FENOMENO O.V.N.I.», nos hemos permitido una reflexión, para esclarecer las razones que nos han empujado a todo el equipo de C.I.O.V.E. a celebrar durante cuatro años consecutivos este tipo de conferencias.

Creemos, en primer lugar, que resulta más positivo un ciclo de conferencias que la utilización de charlas aisladas ya que en la forma de «Simposium» se hace factible la creación de una atmósfera que ejerce efectos positivos a la hora de medir la receptividad del público asistente. Posibilitando asimismo relacionar los temas, de tal modo, que el Simposium componga un todo coherente, que lo convierte en mucho más asequible para el gran público.

Por otra parte, el ciclo de conferencias permite abordar mayor número de temas y en superior profundidad que si utilizásemos una conferencia aislada, aunque ésta tuviese cierta periodicidad.

Existe dentro del variado público que asiste a los «Simposium» un grupo de personas que nos han seguido a lo largo de los cuatro años en los que se han celebrado estos ciclos. En respuesta a éstos, hemos tratado de ofrecer cada año una temática diferente dentro de la seriedad y fiabilidad que tratamos de obtener para nuestro grupo, de modo que no resulte reiterativo ningún aspecto y

dando así cabida, por supuesto, a todos los recién iniciados en la temática OVNI.

En esta línea, recordarán los asistentes las intervenciones en el último «Simposium» de investigadores como fueron Marius Lleget Colomer, el cual abordó la temática del «Fenómeno OVNI y los planetas imaginarios», y el tema de «Pruebas Físicas del Fenómeno OVNI», a cargo de Ramón Navia y Carlos López. También intervinieron Jesús Bearlegui y D. Javier Parra Alvarez, en la ponencia dedicada a «El contacto y su análisis». Vicente Juan Ballester Olmos, por su parte, abordó brillantemente el problema que nos plantea «Una respuesta científica al Fenómeno OVNI».

En el coloquio final intervinieron investigadores tan conocidos como el Prof. Manuel Pedrajo, Carlos López, nuestro presidente, Julio Arcas, etc.

El «Simposium» tiene una misión divulgativa encaminada a dar conocimiento a un amplio sector del público, tanto de nuevos temas como de los diversos estudios e investigadores que tiene el fenómeno en nuestro país.

Desde su comienzo, CIOVE ha tratado la divulgación del tema desde diferentes ángulos, sin descuidar su investigación cuando ésta fuese necesaria. Entendemos que el «Simposium» nos ofrece múltiples posibilidades de cara al público, a la hora de ofrecer información a un extenso número de personas, teniendo en cuenta de que la mayoría de la gente posee conocimiento bastante mediocre en lo que respecta al fenómeno OVNI. De todos



Carlos López.



V. J. Ballester Olmos.



Marius Lleget.



Jesús Beorlegui.

es sabido que los medios informativos no han ayudado, precisamente, a proporcionar al público general los elementos positivos y fidedignos que componen este amplio fenómeno, antes bien, al contrario, siempre se cargó la mano en aquellos aspectos sensacionalistas que han contribuido a desvirtuar el fenómeno.

Nos creemos, pues, en la obligación de divulgar el fenómeno de una manera objetiva, aportando casos lo más autenticados que fuese posible, de modo que las personas asistentes a un «Simposium», a una conferencia o bien que lean una revista especializada, obtengan algo positivo y de total fiabilidad.

En el caso concreto del «IV SIMPOSIUM SOBRE EL FENOMENO O. V. N. I.», celebrado el verano pasado, la asistencia masiva de público demuestra, sin lugar a dudas, que la curiosidad va más allá de las meras noticias sensacionalistas. Sentimos, no obstante, que la falta de información en un sector amplio de los presentes no diese pie a una mayor brillantez y agilidad de los coloquios.

En la revista «VIMANA», que con nuevo formato apareció en fechas de este «IV SIMPOSIUM», se publicarán resúmenes de las ponencias presentadas por los diversos investigadores y Centros invitados, tratamos, pues, de ofrecer los rasgos fundamentales de cada trabajo para que, con un mayor reposo, pueda analizarlos el amable lector.

Comenzamos en este mismo número con la ponencia a cargo del investigador catalán D. Marius Lleget Colomer.

Posteriormente, con el número 3 de «VIMANA», publicaremos la ponencia de Ramón Navia, que bajo el título de «Pruebas Físicas en el Fenómeno OVNI», aportó testimonios tan interesantes como la serie fotográfica obtenida en la zona de Pusilibro (Huesca), en la cual se observa con toda claridad las evoluciones de dos OVNI, una supuesta nave «nodriza» y un objeto más pequeño en el cielo de Pusilibro.

El I. I. E. E., de Barcelona, es un grupo cuya

seriedad y métodos científicos no nos hacen concebir duda alguna de la total autenticidad de la prueba fotográfica aportada en el escenario del «IV SIMPOSIUM», así como del resto de la información con que nos obsequiaron Ramón Navia y Carlos López.

Siguiendo esta misma línea, en lo que respecta al nivel científico, se encuentra Vicente Juan Ballester Olmos, autor del libro «OVNI: El fenómeno aterrizaje», obra de la cual nos ocuparemos en el apartado de Bibliografía del próximo número de «VIMANA».

En su ponencia se aportó una importante documentación sobre distintas investigaciones de campo, tanto en España como en otros países. La realidad del problema se hace evidente ante la contundencia de las pruebas y el rigor científico con que fueron presentadas.

Sin duda, la lectura atenta de dichas intervenciones nos plantearán nuevas ideas, nuevos interrogantes y dudas que se nos escaparon cuando las presentaron en su día los investigadores. El fenómeno es amplio y, por lo tanto, siempre hay aspectos nuevos.

Nos resta, por último, agradecer a todos los investigadores, colaboradores de CIOVE y, cómo no, al público que nos honró con su presencia, el apoyo y la buena acogida que obtuvo tanto el «IV SIMPOSIUM SOBRE EL FENOMENO OVNI» como nuestra revista «VIMANA».

Por nuestra parte, seguiremos trabajando en la mejora de todos los aspectos que abarca el fenómeno y ofreciendo así una aportación, quizá modesta, pero sin duda bienintencionada y seria.

ACLARACION

La foto publicada en la página 4 del número anterior nos fue cedida amablemente por Raúl Berenguel, de CEAFI (Portugal).

**OVNIS EN
LA PRENSA**

DOS EXTRAÑAS MASAS DE LUZ OBSERVADAS EN EL CIELO DE SANTA EULALIA (IBIZA)

UN miembro de la redacción de «Diario de Ibiza» y un numeroso grupo de testigos de la máxima solvencia pudo asistir, en la noche del lunes, 17 de julio, y la madrugada del martes, a un curioso hecho luminoso observado en el cielo de Santa Eulalia, perfectamente controlado en sus detalles y contrastado por una observación realizada a través de un teodolito manejado por un competente experto, hecho que sería fácil identificar, y valga la paradoja, con un OVNI, de los que quizás se ha sido abusivo no por propia voluntad, sino por estas reiteradas presencias en el cielo ibicenco de esta sucesión de fenómenos no aclarados.

Esta observación comenzó a las once y media de la noche del pasado lunes, acabando a las seis de la madrugada del martes. Lugar de observación, Santa Eulalia del Río (Ibiza).

A esta hora, y en dirección sureste, sobre el horizonte, fueron observados dos grandes focos de luz que producían un extraño resplandor.

De entre los numerosos testigos que observaron el hecho en esta ocasión, porque un fenómeno semejante se había producido el miércoles de la semana pasada, hubo un profesional que se encontraba casualmente allí, que instaló un teodolito de 180 aumentos para reunir una serie de datos sobre la observación.

Se trataba de dos grandes focos emisores de luz blanca, uno mayor que el otro, que distaban entre sí, en principio, unos seis kilómetros. La luz mayor de observación hasta los focos de luz era, inicialmente, de 36 kilómetros. La posición sobre el Norte magnético era de 161 grados 21 minutos.

A la media hora de observación, 1 hora 55 minutos de la madrugada del martes, la distancia entre el punto de observación y estos extraños objetos era de 101 kilómetros, con una extraordinaria rapidez, hasta el extremo de alcanzar velocidades estas masas de luz de 30 kilómetros por segundo.

A destacar también, a lo largo de toda la observación, que la brújula incorporada al teodolito sufrió una importante desviación magnética, al igual que otra brújula del testigo. Esta desviación magnética de las brújulas se mantuvo hasta que, al comenzar a amanecer, las masas de luz, tomando dirección suroeste, desaparecían lentamente en el horizonte, a las seis de la mañana.

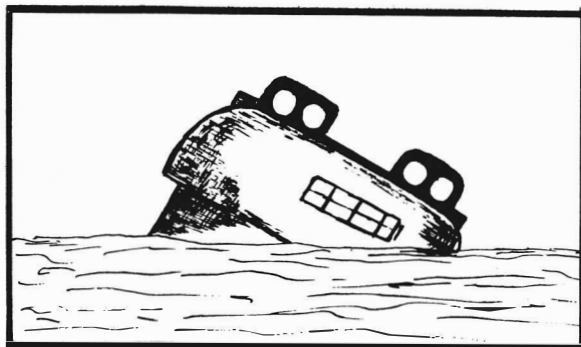
La luz más potente tenía 17 metros de alto y 13 de largo. Observada a través del teodolito tenía una forma simétrica, con cuatro focos situados sobre una especie de plataforma. La otra mancha de luz poseía un solo foco.

Las dos luces iban apareciendo y desapareciendo sin ningún tipo de ritmo.

En una de las ocasiones, la gran masa de luz amerizó, hecho que ocurrió sobre las tres de la madrugada. A las 3,35 horas la masa de luz mayor volvió a levantarse sobre la horizontal, llegando el reflejo de su luz hasta nuestra costa, a una distancia en aquellos momentos de 139 kilómetros.

Sobre las cuatro horas apareció en la parte superior derecha de la masa de luz mayor otra de color verdoso.

A lo largo de las horas que duró la observación



**Dibujo del natural, tomado a través del teodolito,
de la mayor de las masas de luz.**

varios aviones volaron en ruta hacia nuestro aeropuerto, frente a la costa de Santa Eulalia. Los testigos presenciales dicen que, con toda seguridad, estos aviones también tuvieron que ver estas dos grandes masas de luz y sufrir en sus brújulas las mismas desviaciones magnéticas observadas en tierra.

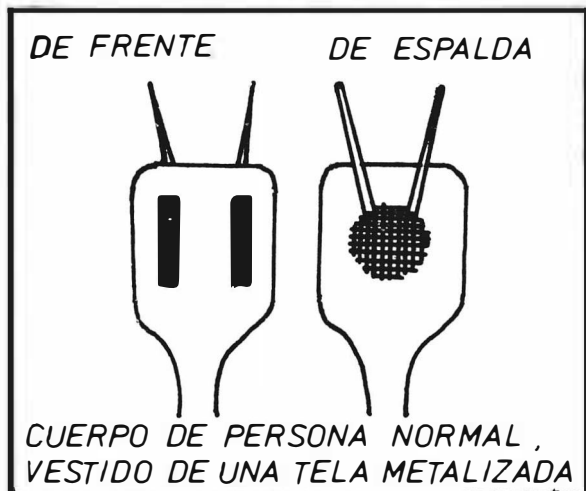
¿Qué fueron estas dos grandes masas de luz que por segunda vez, se hicieron presentes en la noche de Santa Eulalia?

En la ilustración tomada del natural a través del teodolito, los detalles de la mayor de las dos grandes masas de luz observadas.

Ref.: «DIARIO DE IBIZA», 20-07-78.

OVNI: ¿EL PASADO DIA 11 SE PRODUJO EN NUESTRA ISLA UN ENCUENTRO EN LA TERCERA FASE?

LA noticia nos la filtraron en forma confidencial, porque los familiares de los testigos no querían ninguna clase de publicidad. Respetando el deseo expresado, podemos decir que los que avistaron al OVNI y a dos tripulantes, a las 13 horas del pasado día 11 de julio, son dos niños, J. A. R. P., de 11 años, y M. E. J., de 10 años.



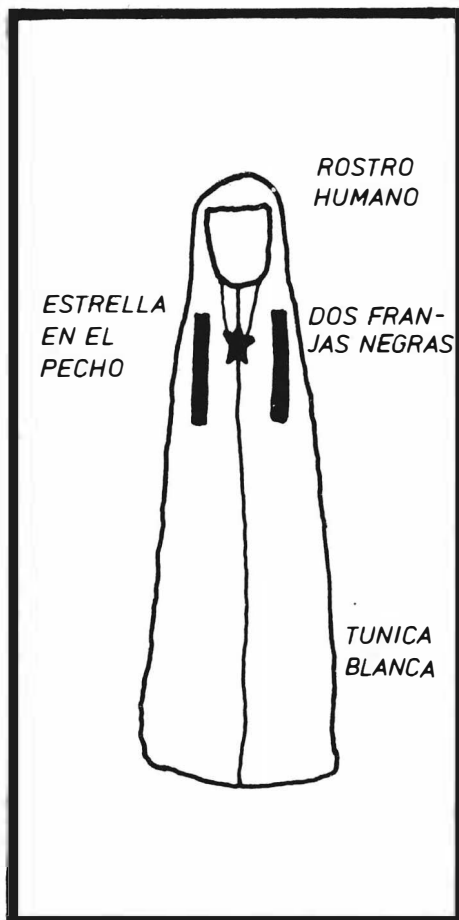
Esquema del supuesto «robot».

Los dos niños se encontraban jugando, encaramados en un algarrobo, en un descampado de la finca «Can Fita», cerca de Can Cifre, a unos 2 kilómetros en línea recta de Vila. A la hora indicada, aproximadamente, oyeron un fuerte ruido cerca de las ramas bajas del algarrobo. Pensando los niños que podía tratarse de algún animal, bajaron del árbol provistos de un trozo de rama seca y vieron a un extraño personaje, agachado, que al ver a los niños se incorporó y entonces nuestros testigos se dieron a la fuga hasta una alameda cercana donde se pararon.

Desde la nueva posición, los dos niños apreciaron que el visitante daba unos pasos adelante, quedando debajo del algarrobo, apareciendo también en escena un hombre alto, de algo más de dos metros, vestido con una túnica blanca que le cubría la cabeza, apreciándose mechones de cabello pelirrojo. En la parte anterior de la túnica pudieron ver unas tiras negras verticales y en el pecho como una estrella bordada.

Desde la posición que describíamos antes, es decir, al bajar del árbol y sorprender al primer personaje, los testigos observaron un objeto luminoso de color grisáceo en forma de huevo y elevado como a menos de un metro del suelo. Poco después, el objeto se elevó hasta quedar fijo y flotando bajo unos cables del tendido eléctrico. Los niños afirman que los cables se movían, como temblando, y quedaron curvados hacia arriba.

Volviendo al punto donde los testigos, cerca de la alameda, observaban a los extraños visitantes y éstos, a su vez, a los niños, podemos decir que les entró pánico y se dieron a la fuga perseguidos durante varios segundos por una luz azulada. Pasado como un cuarto de hora, los niños volvieron hacia el algarrobo habiendo desaparecido el OVNI y sus tripulantes. Uno de los testigos, J. A. R. B., que nos ha contado la historia, acompañado de un hermano mayor, en el lugar del suceso, asegura que debajo del árbol quedado una huella de pie con tres círculos, uno de ellos, dentro un triángulo, que más tarde otros niños jugando con ella la destruyeron. El hermano mayor



Croquis esquemático del humanoide observado en Ibiza.

de nuestro entrevistado, dice, y por su empleo puede saberlo, que la huella correspondía a una talla 50.

Pero lo más curioso de todo es la descripción que nos han hecho del primer tripulante. No era un hombre sino más bien un robot. Era alto y su cuerpo con vestidura plateada y como metalizada: su cabeza aplastada por arriba y en vez de ojos dos rendijas verticales: en la parte posterior de la cabeza una rendija circular y dos antenas que nos dice partían de la parte posterior del cráneo. Después de hablar largo y tendido con nuestro testigo llegamos a la conclusión que el robot estaba agachado buscando algo en el suelo, que se vio sorprendido por los niños y por algún sistema avisó al segundo tripulante, que según todas las apariencias era tan humano como nosotros. Esto es todo cuenta.

Personalmente, creemos que los niños no pueden haber inventado el caso y, resumiendo, todo parece indicar que el pasado día 11 de julio, a dos kilómetros de Vila, pudo aterrizar en la isla un OVNI con tripulantes, produciéndose un encuentro en la tercera fase. Todo es posible ya en esta isla, hasta la duda, la duda de la tercera fase. ¿OVNI sí, OVNIS no?

Ref.: «DIARIO DE IBIZA», 19-7-78.



ANALISIS DE UN CONTACTO

LO curioso de esto es que se puede crear toda una sintomatología, porque UMMO ya tiene otros casos semejantes, como el muy reciente de IPRI, en Perú, con la particularidad de que el emblema de IPRI es el que se mostró en UMMO.

Los testigos son tantos, las demostraciones, las pruebas tan contundentes que, aparentemente, parece que ya no cabe más que decir: Esto es una invasión. Y, entonces, volvemos a la misma pregunta: ¿para qué comunicarnos con ellos? Esperemos a ver qué dicen, tranquilamente, a esperar su próximo paso.

Si fuera cierto que esos personajes del Perú, o de España, porque todavía muchas personas aseguran seguir manteniendo contactos con intermediarios del «caso UMMO», están manteniendo contactos, y les hablan en perfecto castellano, sin dificultad para entenderse, aquí estamos perdiendo el tiempo con tanta pregunta sobre si existen o sobre qué pretenden.

Pero, todo eso presupone creer en UMMO, y en todo su montaje. Y permítansenos que, desde aquí, mostremos nuestras dudas.

No hemos estudiado muy bien el caso de IPRI, que además, está demasiado lejos para poder ser contemplado con detenimiento, pero sí conocemos el de UMMO, y hay muchas cosas que invitan a la sospecha.

INMEDIATAMENTE hablaremos de algunas de ellas, pero, antes, imaginémonos que UMMO es verdadero por un momento, que hay contacto directo con extraterrestres. En este caso, siempre diríamos que ha sido uno de los interlocutores —ellos— el que ha accedido generosamente a una comunicación sin esfuerzos. Los resultados catastróficos que una comunicación tan directa puede ocasionar se han puesto a menudo de relieve: suicidios en «viajes al infinito» de terrestres, desapariciones y, en cualquier caso, procesos de esquizofrenia galopante con brusco deterioro de la personalidad. Una descripción más detallada de estos procesos aparece en el libro ya citado anteriormente, y en estas páginas, recordemos, como ejemplo, aquel caso del doble suicidio de Tarrasa de dos hombres que dicen colocarse bajo la vía del tren para ser transportados «al infinito»; el de los brasileños, también en suicidio voluntario y que, igualmen-

te, mantenían contactos con extraterrestres, de quienes recibían mensajes, o bien, el del sastre madrileño que se suicida tras matar a su familia, así como tantas desapariciones de las que dan cuenta todos los días las páginas de los periódicos.

Cualquier contacto con lo ultradimensional es peligroso. Todas las épocas lo han demostrado. En otras ha sido la condena social, mientras que en la actual queda, sobre todo, la esquizofrenia que culmina con el suicidio o, sencillamente, esa «desaparición» sin explicaciones convincentes.

ENTRAR en un proceso de comunicación ultradimensional es ponerse en contacto con poderosas categorías energéticas que inmediatamente entran en juego. Para empezar, la más poderosa y peligrosa, nuestra propia mente, pero, también, ¿por qué no?, las mentes de esos otros con los que nos pretendemos poner en contacto.

Sesma pone un ejemplo claro para explicarlo: si un contacto no es adecuado puede producir un cortocircuito y, al igual que una descarga de electricidad, esa descarga de energía mental puede llevar a la locura, al suicidio, a la muerte...

Es como colocar a un inexperto ante una complicada y poderosa máquina energética. Es muy posible (sobre todo si quiere manejarla en muy breve espacio de tiempo y sin preparación), que no salga muy bien parado.

Por todo ello, lo primero que dejamos sentado en estos contactos de tipo personal es que hace su inmediata aparición una figura que es, seguramente, fundamental: el intermediario, que puede presentarse en varias formas:

- Directamente, como un ser extraterrestre que sirve de portavoz de la opinión de su Gobierno extraterrestre (es el Saliano del caso de UMMO).
- También como ser de otro planeta, pero independiente de la actuación de un Gobierno extraterrestre (es el caso de Atienza, el intermediario que se comunicó con Sinod).
- Como un ser humano que se dice intermediario o

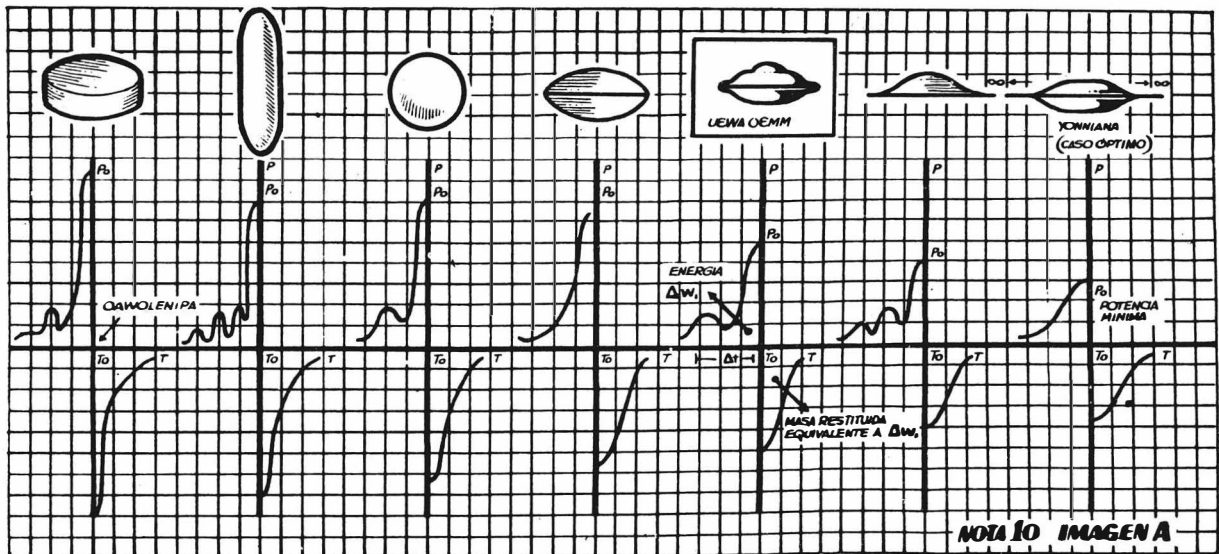


Gráfico que representa, según los informes de «UMMO», los perfiles ideales de sus naves. Según éstos, el prototipo idóneo es el «YONNIANA».

medium de mensajes extraterrestres, a través de la mente; que recibe el mensaje telepáticamente (caso de Angelucci, italiano, cuyas ideas ha divulgado en España Franchetto).

— Como un ser humano que inconscientemente es utilizado por los extraterrestres como intermediario, por una acción mental desde lejos.

ESTE último caso es el más sencillo y, al mismo tiempo, se puede decir que con menos pretensiones. Abunda en las Asociaciones que mantienen contacto con extraterrestres, y generalmente se trata de una persona normal que probablemente es manipulada mentalmente por estos seres, para mantener contacto con los terrestres. Cualquier persona que esté en contacto con problemas de este tipo puede ser portavoz inconsciente de estos mensajes.

En algunos casos, todos estos tipos pueden darse juntos, como ha ocurrido en UMMO, donde se ha dado toda la gama de sintomatología posible para estos casos de contacto.

Es preciso, a la hora de acercarse al problema de un contacto con seres que provienen de otras partes del universo, referirse primero a UMMO, diciendo que, ante todo, requeriría un estudio particular, denso y crítico, que tratara de aclarar algunas de las muchas incógnitas que ha planteado sus ya diez años de existencia. Algunos estudiosos (como Ribera y Farriols) han anticipado su intención de llevar a cabo este intento, pero nada se ha dicho al respecto.

Parece que existe una especial reticencia a tocar este tema, que a tantas personas implica, que ha dado tantas vueltas, que ha arrojado tanta tinta, y que se ha ramificado en fenómenos tan importantes como

los Ovnis de San José de Valderas y de Aluche, considerado por muchos «un caso perfecto» de aparición de ovnis.

POR el contrario, el asunto IPRI, que tiene tantas semejanzas con UMMO (ya hemos dicho que el escudo del «gobierno extraterrestre» es idéntico al que aparece en UMMO), hace pensar en la idéntica procedencia o el idéntico origen del asunto.

De este caso, J. J. Benítez ha recogido sus opiniones en un libro meramente descriptivo, pero sin poder decir que sea «crítico». Ha realizado un reportaje periodístico, tomando la postura del reportero que se limita a relatar hechos, que transcribe testimonios y que, incluso, es testigo de varias apariciones de «ovnis» anunciadas previamente, pero falta conocer más la estructura de fondo del asunto.

La organización excelente con que el asunto IPRI está tratado; su enorme espectacularidad, con el añadido de esas puertas que comunican con otra dimensión y otros ingenios que nos recuerdan a las películas de ciencia-ficción; el estado de alegría, de contento que respiran los miembros de esa organización que afirma mantener el contacto... resulta sospechoso.

¿Dónde está el lado patológico del asunto?

¿Dónde las dudas, las deserciones, los elementos extraños, discordantes, por lo que podamos realizar un examen crítico?

COMO ya hemos demostrado en el libro citado anteriormente, toda comunicación en la que los interlocutores están desnivelados (y la comunicación con extraterrestres que se dicen de distinta dimensión y de civilizaciones muy superiores) conlleva un enorme caudal patológico. Y es, precisamente, de esa patología, de esa enfermedad, de esa parte que «no va

FENOMENO O. V. N. I. (2.ª PARTE)

bien», de donde nosotros podemos extraer soluciones analizables sobre la comunicación.

Son esos datos oscuros, negros, esas lagunas, esos silencios que están en el transfondo del asunto UMMO los que echamos de menos en las descripciones de IPRI, aunque no por el hecho de que no se mencionen no están. No cabe duda de que sí existen.

Ciertamente, mientras que UMMO tiene un proceso claro dentro de la comunicación con extraterrestres, IPRI es espectacular y ruidoso desde el principio. En UMMO todo se desarrolla lentamente, mientras que en este otro caso, hay unas comunicaciones

En IPRI, el grupo de «elegidos» son arrebatados por llamadas telepáticas; su personalidad es invadida por procesos catalépticos e hipnóticos; sus cuerpos son desplazados, contra su voluntad, a través de largas distancias; enseguida se les muestran puertas a través de las cuales poder pasar a otras dimensiones.

COGEN todo un grupo de personas y las mantienen en contacto con sus mensajes y dependientes totalmente de ellos, al estilo de una secta religiosa, no contando la parte terrestre para nada.

Es como si se hubiera establecido (de ser cierto todo) una emisora piloto.

Todo esto que hasta el momento estamos describiendo no tiene nada que ver, todavía, con la credibilidad del asunto; con si verdaderamente todo es cierto o no. Sencillamente, lo que nos preocupa es ver la postura humana en este proceso de comunicación; lo que nos gustaría saber es qué piensan todas esas personas cuando no están en contacto, qué hacen en su vida corriente, cuáles son sus dudas... y, sobre todo, sus sospechas. Sólo sabiendo dónde está lo incierto, o al menos la duda, se podría saber cuál es su nivel de sinceridad al hablar.

Por supuesto que en el asunto extraterrestre, como ocurre en todos los fenómenos telepáticos, hace falta la credibilidad, es decir, la voluntad de creer, la voluntad de querer. En los casos más sencillos, en las



Foto tomada por Rex Heflin en la carretera de Santa Ana (California), agosto de 1966. Primera de una serie de 4.

telepáticas que desafían cualquier sistema de comunicación terrestre e inmediatamente después las demostraciones ostentosas.

UMMO comienza con la comunicación, primero a una persona, luego a otra, después a otras más, y poco a poco surgen las pruebas.

Esta comunicación es telefónica o escrita, y los hombres siguen haciendo su vida normal.

sesiones más elementales de espiritismo, en el más fácil juego de telepatía, hace falta voluntad y buena voluntad para que el fenómeno se produzca. Pero el infantilismo en estos fenómenos telepáticos, en los hechos insólitos, la desproporcionada creencia, el querer aceptarlo todo, esta postura acrítica, tampoco ha favorecido nunca a los fenómenos extraordinarios ni a su posible análisis.

**PLANETAS
REALES,
POSIBLES
E
IMAGINARIOS**

Por MARUIS LLEGET

**Barcelona, 10 de junio de 1978
En EXCLUSIVA para «VIMANA»**

Séame permitido partir de dos bases previas, apriorísticas y en cierto modo axiomáticas:

Primera. — La Tierra es un planeta real; el Sistema Solar se compone de nueve planetas reales; hay un número inmenso de otros sistemas planetarios; luego, en algún lugar (en muchos lugares) del Universo, deben de existir otras Tierras parecidas y hasta iguales a la que habitamos. Por consiguiente, la Astrofísica constituye un sólido punto de apoyo para los estudios ufológicos desarrollados conforme a hipótesis científicamente puras y ortodoxas.

Segunda. — El tema de los extraterrestres se ha desorbitado en proporción directa al afán del hombre de este siglo por conquistar el espacio. Luego, es preciso deslindar el estudio de los extraterrestres en estos dos campos: PLANETAS POSIBLES y PLANETAS IMAGINARIOS, entrando los primeros dentro del radio de acción de la Astrofísica y la Radioastronomía; los segundos (caso de UMMO, por ejemplo), es fácil demostrar que se apoyan en simples y gratuitas fantasías.

Planetas posibles

PLANETAS POSIBLES

En esta primera parte del presente estudio confío en aportar algunos datos relativos, según la radioastronomía y la astrofísica, a la posibilidad exobiológica de planetas estelares y, por consiguiente, de mundos habitados por comunidades muy adelantadas; y ello, en un riguroso intento de apoyar la hipótesis, tan sugestiva, del orden exterior de los OVNI's. De modo muy sucinto, unos trabajos de Kardachev (radioastronomía) y Stephen H. Dole (astrofísica) servirán para el caso.

LOS TRES GRUPOS DE KARDACHEV

El ruso Kardachev (1), estudiando desde 1965 el fenómeno particular de las emisiones del «objeto» CTA-102, cuya colosal energía radiante equivale a la de 100.000 millones de soles, ha esbozado una interesante hipótesis sobre los tres grupos de civilizaciones espaciales «susceptibles» de ser descubiertas algún día por nuestros radiotelescopios:

GRUPO I. — Civilizaciones cuyo nivel técnico sería semejante al que hemos alcanzado en nuestro planeta.

GRUPO II. — Civilizaciones que hayan dominado y se servirán de la energía de su sol, o de un potencial energético equivalente al de su sol.

GRUPO III. — Civilizaciones que serían capaces de servirse, previo un gran dominio técnico, de recursos y medios energéticos equivalentes a los de toda una galaxia.

Una galaxia «adulta», como nuestra Vía Láctea, se calcula que tiene un promedio de 100.000 a 200.000 millones de estrellas, de modo que el «objeto» CTA-102 emitiría con la potencia correspondiente al Grupo III, salvando el detalle —ni que decir tiene, importantísimo— de nuestra absoluta ignorancia sobre el origen real (quiero decir: natural, o artificial) de sus potentes emisiones. Lo más probable, sin embargo, según Shklovski y Guinzburg, es que se trate de emisiones naturales apoyadas en un ingente campo magnético. Pero aquí cito expresamente la hipótesis de Kardachev como una posibilidad con mucho futuro, tomada en su sentido general, sobre todo si pensamos que la radioastronomía terrestre sólo se halla en sus comienzos, mientras que las «voces» que nos llegan del Cosmos profundo hace miles de millones de años (hasta 15.000 millones por lo menos), que cruzan abismos de años-luz sobre trenes de ondas (naturales o artificiales) y cuya realidad puede contener maravillas absolutamente insospechadas por nosotros. Queda por dilucidar, desde luego, el tamaño real del «objeto» CTA-102.

DOLE: PROBABILIDAD DE APARICION DE PLANETAS HABITABLES

Dice Stephen H. Dole (2) que para razonar con alguna precisión respecto a las propiedades exigidas por la probabili-

dad de aparición de planetas habitables en nuestra Vía Láctea es necesario considerar, como mínimo, los siguientes factores:

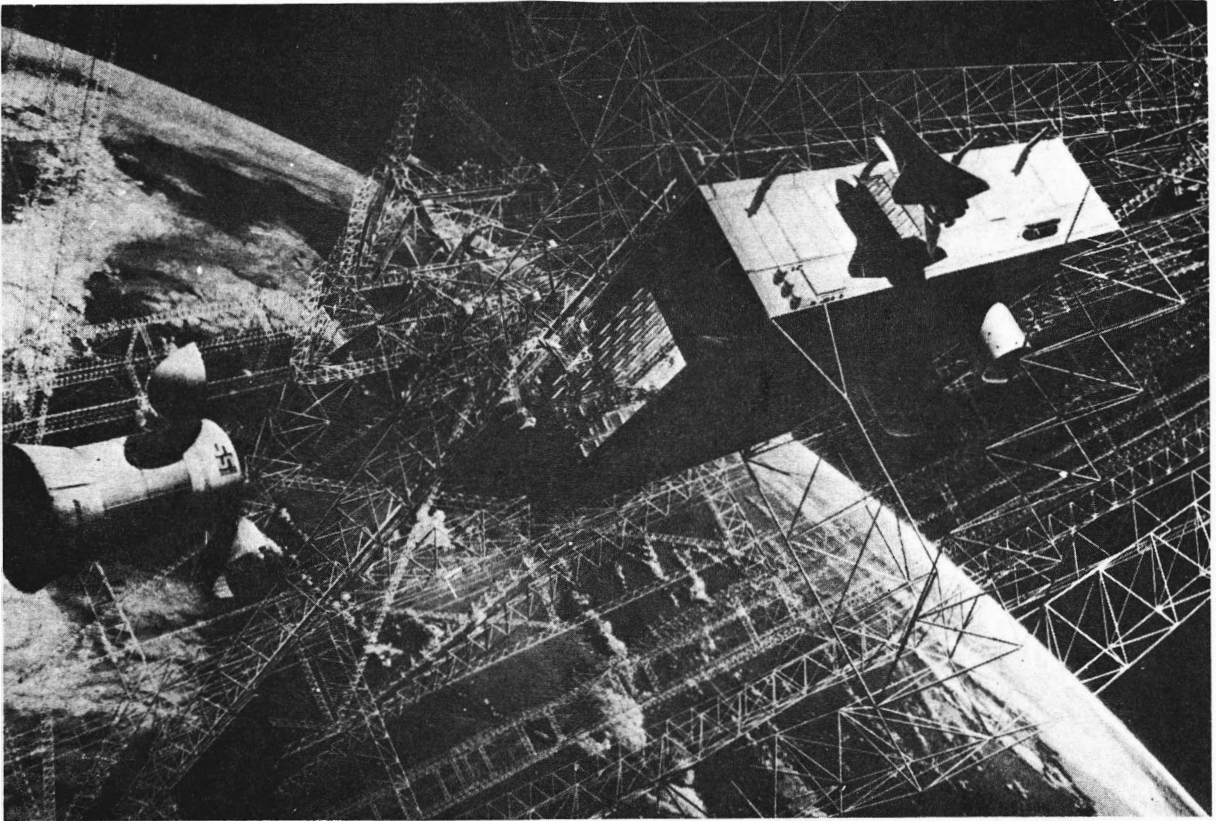
- La abundancia de estrellas en la gama apropiada de masa (de 0,35 a 1,43 la masa solar).
- La probabilidad de que una estrella dada tenga planetas girando en órbita alrededor de ella.
- La probabilidad de que la inclinación del ecuador del planeta sea correcta para su distancia orbital.
- La probabilidad de que al menos una planeta gire en órbita dentro de una esfera.
- La probabilidad de que el planeta tenga una masa apropiada (0,4 a 2,35 la masa de la Tierra).
- La probabilidad de que la emcentricidad orbital del planeta sea lo suficientemente baja.
- La probabilidad de que la presencia de una segunda estrella no haya convertido el planeta en inhabitable.
- La probabilidad de que el tipo de rotación del planeta no sea ni demasiado rápido ni demasiado lento.
- La probabilidad de que el planeta sea de edad apropiada.
- Y, finalmente, la probabilidad de que, siendo todas las condiciones astronómicas apropiadas, se haya desarrollado la vida en el planeta.

A toda lo cual aún deberíamos añadir la probabilidad de que, a partir del desarrollo de esa vida, la evolución se haya manifestado favorablemente para dar paso a seres inteligentes y, después —condición *sine qua non*— la probabilidad de que esos seres hayan progresado en paz durante siglos (mejor milenios), hasta alcanzar un grado de desarrollo tecnológico muy superior al del hombre terrestre.

¿Es esto posible? ¿No somos tal vez excesivamente rigurosos o demasiado exigentes? No, en modo alguno, es imposible y, por descontado, tampoco pecamos de excesivo rigor (nunca se peca de ello cuando se estudia un problema a fondo, con objetividad y con sinceros deseos de resolverlo). Es más: piense el amable lector que en toda evolución biológica hacia un grado superior de inteligencia, en un planeta dado, con sólo producirse una leve variación desde el comienzo, dicha evolución, que tal vez habría podido ser paralela a la de la Tierra, a través de los millones de años, puede conducir al desarrollo de unos seres totalmente distintos a nosotros. Y añade esta otra consideración: aún en el supuesto de que no se hubiera producido tal diferencia, el «simple» factor de estabilidad antes apuntado —milenios de paz, algo que desconocemos en nuestro mundo— también habría resultado decisivo para diferenciar —en un despegue tecnológico impresionante— a aquellos seres que, en hipótesis, podríamos considerar como nuestros semejantes.

Esto demuestra que todo es posible y nada resulta imposible en el Cosmos, pero, precisamente por ello, siempre es bueno que nos lo pensemos dos veces antes de caer en la gratuita fantasía de pensar que «ellos ya están aquí» y, sobre todo, antes de resbalar por el tobogán científico de signo geocéntrico y antropomórfico que quiere que los seres de otros mundos vengan todos en tropel a la Tierra (de Umno, de Ganímedes, de Urin, de Auco, de Martsé-Martsé y de quién sabe cuántos otros, reales o imaginarios), como si la Tierra fuese la «capital del Universo», y como si todos los extraterrestres tuviesen que ser forzosamente bípedos y humanoides. Considero, como buen terrestre, que parece razonable que fuese así, pero no tenemos prueba alguna, por ahora, de que el canon biológico humano sea de validez universal.

En fin, para no cansar, y ante la imposibilidad de exten-



Estación modular Boeing alimentada por células solares.

derme más, doy a continuación una tabla con las 14 estrellas vecinas que presentan mayores posibilidades de tener planetas habitables a su alrededor:

ESTRELLA	DISTANCIA A LA TIERRA (EN AÑOS LUZ)	PROBABILIDAD	
Alfa Centauro A ...	4,3	0,054	} 0.107
Alfa Centauro B ...	4,3	0,057	
Epsilon Eridano	10,8	0,033	
Tau Ballena	12,2	0,036	
70 Ofiuco A	17,3	0,057	
Eta Casiopea A	18,0	0,057	
Sigma Dragón	18,2	0,036	
36 Ofiuco A	18,2	0,023	} 0.042
36 Ofiuco B	18,2	0,020	
HR 7703 A	18,6	0,020	
Delta Pavo	19,2	0,057	
83 Eridano	20,9	0,057	
Beta Hidra macho.	21,3	0,037	
HR 8832.....	21,4	0,011	

Las mayores probabilidades estadístico-astrofísicas corresponden, pues, al sistema del Centauro, el promedio de cuyos componentes A y B arroja casi un 11 por 100 de probabilidades de existencia de un planeta habitable. Reconozco que no es mucho; que estos resultados parecen bastante po-

bres (y, sin duda, para muchos significarán un jarro de agua fría), pero ¿hemos reflexionado bien en lo que representan en realidad? Sólo hemos estudiado estrellas de cercanías, hasta un radio de 21,4 años-luz, y es evidente que la Galaxia y todo el Universo se extienden mucho más allá... Ese 11 por 100 de posibilidades es, por lo tanto, tan relativo como nuestro tipo de bípedos terrestres y nuestra actual tecnología. No es una cifra capaz de negar nada, así como nuestra biología y nuestra ciencia no son capaces, igualmente, de demostrar la indemostrable. Es decir, la realidad de un Universo viviente, que se nos escapa, ¡pero que presentimos!

Planetas imaginarios

— II —
PLANETAS IMAGINARIOS

¿Y si la astronáutica fuese la culminación de toda civilización o comunidad tecnológica? El fin de la infancia, como diría Clarke... Pues, ¿por qué no han de relacionarse los pla-

netas entre sí? Ahora mismo, en ese preciso instante terrestre, pero es que sus respectivas coordenadas espacio-temporales o sistemas de referencia, deben estar viajando por senderos de años-luz astronaves de muchos planetas que nos llevan siglos o tal vez milenios de desarrollo tecnológico. Lo que no veo tan seguro es que la Tierra sea el centro de atracción «turística» de esos planetas, como tantos Sesmas, por ejemplo, o tantos Siragusa, vienen asegurándonos estos últimos años. Pero esa «astronáutica al revés» existe, o lógicamente parece que debería de existir, eso lo veo muy claro, pues, de otro modo: ¿qué razón tendría el Universo para ser lo que es? ¿Qué sentido podríamos buscarle a la vida cósmica... a las infinitas galaxias con sus «caldos» de aminoácidos?

Pero una cosa son las macromoléculas orgánicas, suspendidas entre el polvo y el gas interestelar de los brazos espirales y los núcleos de las galaxias, y otra, totalmente distinta, por absolutamente gratuita, los planetas imaginarios que para el caso presente, reduciré a uno solo (como paradigma de semejante aberración ufológica), en el desdichado caso Ummo: un astro que se quiso presentar como casi gemelo de la Tierra, situado a menos de 15 años-luz de distancia.

WOLF - 424

Caso del que fui el primer protagonista, sin proponérmelo, y por eso luego desaparecí de la escena, porque desde el principio no quise llamarme a engaño. El 26 de agosto de 1967 recibí carta de un tal Antonio Pardo, de Madrid (cuya existencia como persona real jamás pude comprobar), en cuya carta me ponía en antecedentes, para que poco después recibiera una llamada telefónica desde la capital de España rogándome me entrevistara con un señor (que era hombre de negocios y no científico), el cual se trasladó expresamente a Barcelona con objeto de proporcionarme TODA la documentación referente a Ummo, a sus habitantes y a sus contactos con nosotros, los terrestres. La verdad sea dicha, no hice ningún caso (ni di la menor importancia) ni al «testimonio» del señor Prado ni a la mencionada visita que, por cierto, fue muy cordial, que conste. Al principio pensé que se trataba de una broma de mal gusto, después pensé en mil posibilidades (ninguna en serio, científicamente hablando) y, al final, creí no advertir un gran nivel técnico en los supuestos y archialabados papeles de Ummo, de modo que, pocos días después, pasaba el caso a unos buenos amigos (no quiero dar nombres, quienes, tal vez más crédulos o más curiosos que yo, no titubearon en lanzar el caso Ummo a los cuatro vientos de la información y —con perdón por el fácil chiste— a todo bombo y platillo.

Luego, hasta el propio Fernando Sesma reconocería públicamente que había sido engañado. Allá cada cual con su ciencia y su conciencia. Mi posición desde el principio fue negativa, apoyándome precisamente —aparte del sentido común— en datos estrictamente astrofísicos, que paso a resumir:

El astrónomo alemán Wolf confeccionó un buen catálogo de estrellas, una de las cuales, la que llevaba el número 424, es un sol enano, de clase espectral M-6 (una enana roja), ya en las postrimerías de su vida estelar, y con una temperatura superficial de sólo 2.900°C. Esa estrella, a 14,6 años-luz de nuestras regiones, no es, por lo tanto, un sol capaz de mantener a su alrededor a planetas tan florecientes como la Tierra, que gira en torno a un astro mucho más joven. Nuestro Sol, en efecto, de clase espectral «G-2», sostiene todavía sus vitales 5.500 a 6.000 grados superficiales y tiene largos millones de años de vida por delante, como para

permitir que la humanidad —si no se autodestruye a sí misma—, continúe desarrollándose normalmente.

Pues bien, es en torno a esa estrella casi moribunda donde sitúan a Ummo los creadores de la leyenda. Ummo, que sería una especie de réplica de la Tierra, y cuyos habitantes —altos, blancos y de pelo rubio— se hallarían entre nosotros, mascullando y escribiendo en castellano y francés, eso sí, con expresiones intercaladas «very typical» del sistema de Wolf-424...

Mas, he aquí que nadie ha detectado alrededor de la estrella 424 del Catálogo de Wolf la existencia de posibles cuerpos oscuros o planetas. En cambio, cálculos de masas muy precisos han revelado esa posibilidad de existencia en torno a estrellas más jóvenes que Wolf-424, como «Tau Ceti» y «Epsilon Eridani», pertenecientes a tipos espectrales de clase «G-B» y «K-2», y situadas a 12,2 y 10,8 años-luz de distancia, respectivamente.

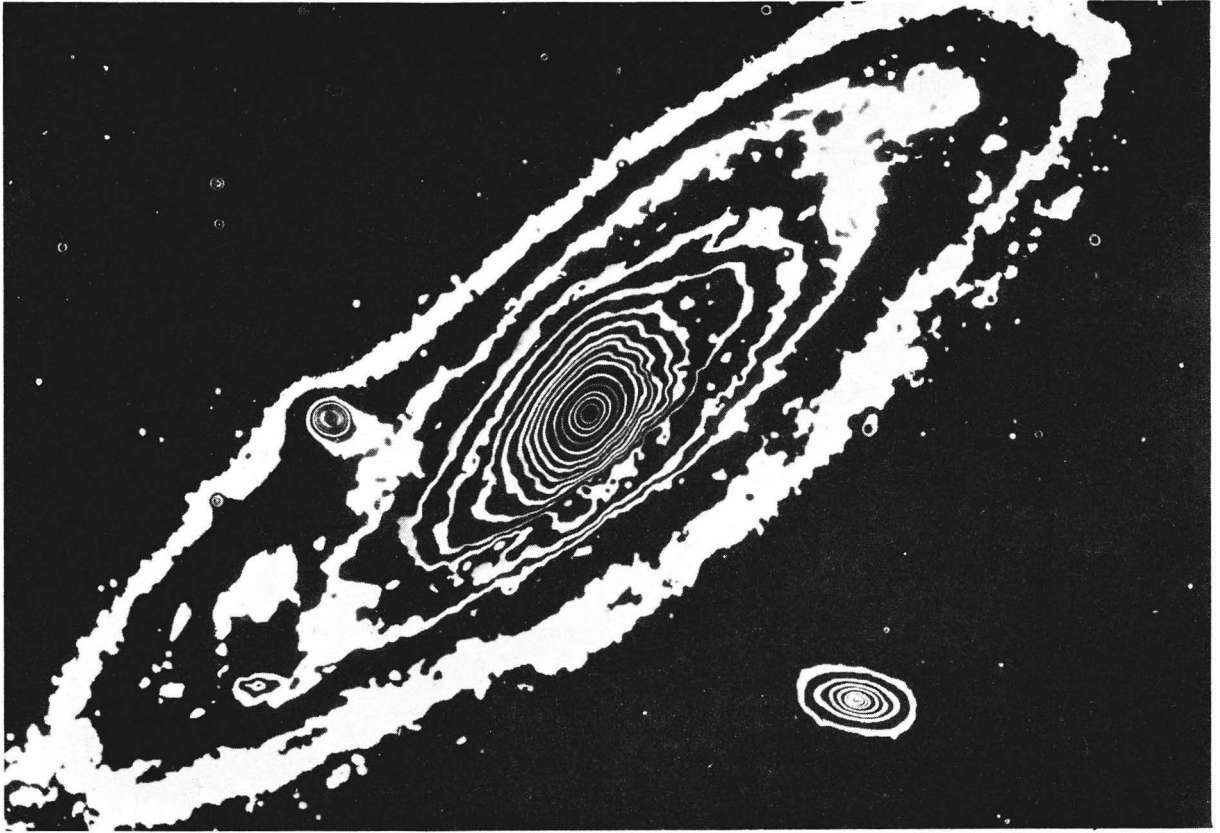
Sin embargo, la precisión de unos datos auténticamente científicos y tan divulgados como los expuestos no ha bastado para impedir que se tejiera la leyenda de Ummo. Y hasta han surgido autores que han calculado la trayectoria del inexistente planeta (ignoro en qué bases pudo apoyarse semejante «cálculo»), hablando de «zonas frías» y de «zonas cálidas» ¡en su dilafada órbita en torno a la moribunda enana roja Wolf-424!

OTROS PLANETAS DE FICCIÓN

¿Qué decir de «Auco»? ¿Quién sabe dónde está, cuáles son sus coordenadas? Lo mismo puede decirse de «Urlin» o de «Martsé-Martsé» (como del café-café) y de los mundos de los «salianos» y del Boyero (estos últimos, según el pintoresco personaje que es el escocés Duncan Lunan)... Y de tantos otros que sólo existen en la imaginación de sus entusiastas y fanatizados creadores. Claro que si alguien se empeña en asegurar que Armstrong vio OVNI's en la Luna, y hasta la sombra de huidizos extraterrestres, y que si dos ciudadanos de Terrassa eligen la muerte por decapitación sobre los raíles del tren para «viajar a Júpiter» (y me escriben horas antes de hacerlo), y que si un charlatán como el italiano Eugenio Siragusa se erigen en «Embajador de los Extraterrestres», está bien claro que la Ufología reclama a voz en grito un urgente lavado de fachada (y no digo de cerebro, porque quienes se lo lavan cada día con **ovniilusión** ni cuentan para nosotros). Aquí, casi ya al final de este artículo, se trata de deslindar bien claramente la realidad y el posibilismo científico, por un lado, y la fantasía y hasta el desvarío pseudomístico-espacial, por otro lado.

Para mí, que siempre he considerado el problema de los OVNI's como un asunto muy serio y como una demostración más o menos indirecta de la existencia de otros seres inteligentes en el Universo, la explicación de las desorbitadas fantasías acerca de Ummo —que es el planeta imaginario presentado con más alarde pseudocientífico— tiene mucho que ver con la credulidad de la gente, que siempre y en toda época ha necesitado tener fe en alguna mitología. Se trataría muy posiblemente, como apunta el profesor Lasso de la Vega, de un «espejismo intelectual» (de determinados grupúsculos) y, precisando más, de aprovecharse (a nivel de encuesta) del «nacimiento de una nueva mitología popular en torno al dogma científico».

Si bien lo consideramos, al desvalido hombre de la calle no le faltan razones para caer en la sutil trampa: un mundo devorado prácticamente por el materilismo y la tecnocracia le ha robado sus viejos ideales y su fe de antaño, tal vez vividos por ese mismo hombre de la calle de un modo demasia-



Representación isofotométrica de la nebulosa de Andrómeda, Messier 31, galaxia más cercana a nosotros.

do elemental para resistir el cambio y el embate tecnológico. Y el hecho concreto está ahí: el lugar de Dios lo ocupan hoy en su conciencia los extraterrestres, así como el redentorismo político-social de preguerras también está pasando a manos de quienes tienen a su cargo (sic) «el control de nuestra lenta evolución». En una era de cambio como la nuestra —repito—, el desconcierto es total: el mundo parece que ha perdido la razón y los OVNI de papel brotan de todas las Biblias, así como los planetas imaginarios surgen de todos los firmamentos y los extraterrestres se cruzan con nosotros en cada esquina. Precisa poner orden, señores, so pena de elevar al cubo la confusión mental de una humanidad que parece haber perdido la brújula.

6Cómo volver a la realidad? Muy fácil: regresando a la disciplina científica. Y a la semántica. Del mismo modo que sería inadmisibles decir «Ovni soit qui mal y pense!», sería absurdo negar el hecho real, diáfano y concreto de la presencia de objetos insólitos en nuestro espacio aéreo, desde hace por lo menos 30 años. Cada cosa en su lugar. De ahí que, a pesar del confusionismo creado en Ufología (sobre todo en las dos últimas décadas), o precisamente por ello, coincidiendo con un auténtico empacho de parapsicología barata, considere que jamás ha sido tan necesario estudiar a fondo, sería, física y objetivamente, el problema planteado por los OVNI: es decir, por esos objetos no identificados que se ven, sin duda alguna (aunque en mucha menor proporción que la aceptada por la crédula y manipulada masa) en nuestro espacio aéreo. Reducción que, por supuesto, no significa en absoluto que debamos abandonar nuestro convencimiento de que no estamos solos en el

Universo, sino todo lo contrario. Pues una cosa son los little green men, u hombreritos verdes, que ya arrancan del tiempo de Robín de los Bosques —o los «ummitas» de pura ciencia-ficción— y otra, bien distinta, la apasionante incógnita con que se enfrenta la ciencia contemporánea, cuando estudia el fenómeno OVNI y analiza sin *partit pris*, y con métodos racionales, exobiológicos y astrofísicos, la posibilidad de existencia de otras humanidades estelares y, por ende, de unas eventuales naves espaciales que, a decir verdad, sería lícito considerar como OVNI hipotéticos y reales a un tiempo, dado que el fenómeno OVNI existe, y lo que se pretende encontrar es una explicación racional y por vía de hipótesis a su insólita presencia en nuestro cielo (3).

Marius LLEGET

(Fundador del CEI. Premio Nacional de Astronáutica 1967. Miembro de la Asociación Española de Periodismo Científico y del PEN Club Internacional).

(1) Vase I. Shklovski, «Univers, Vie, Raison». Editions Planiète, Paris, 1967.

(2) Stephen H. Dole, «Habitable Planets for Man» —Blaisdell Publishing Co (N. Y.) (C) The Rand Corporation. (Planetas habitables - Nueva Col. Labor, n.º 69. Trad. de Sebastián Estradé. Barcelona, 1968).

(3) Recomiendo la lectura de «Sciences & Avenir», n.º 307: «Des astronomes ouvrent le dossier des Objets Colorants non Identifiés». Paris, sept. 1972. (Se trata de un trabajo extenso, serio y revelador, alejado de cualquier posible sensacionalismo, y sumamente útil para el ufólogo consciente).

Estudio de 177 observaciones

CASO 41

24/25-8-68 01 : 00 ooo Mb

Sevilla. — El Sr. Oña, inspector de Policía, de forma casual, observa un objeto de apariencia redondeada, algo mayor que una estrella de color blanco, del que salían rayos de color rojo, verde y azul. Se mantuvo dicho objeto a una altura de 7.000 metros (apreciación del testigo), totalmente inmóvil, durante 30 minutos, desplazándose posteriormente. — (Fuente: Aeoní').

CASO 42

27-8-68 04 : ooo Mb

Sevilla. — D. José María Molet Márquez, estando en su dormitorio, observa cómo todo él queda iluminado por un resplandor. Pensó en un relámpago, pero por lo prolongado del mismo sube a la terraza.

A gran altura observa un objeto de forma imprecisa que, a una velocidad vertiginosa, se pasea en todas direcciones, sin producir ningún ruido. Su color lo define como limón.

El testigo es persona acostumbrada al paso de aviones y gran observador del firmamento, definiendo el espectáculo como algo extraño; distinto e impresionante. — (Fuente: Estudio Eridani, 68-69, pág. 38).

CASO 43

29-8-68 00 : 30 ooo Mh

Almería. — La presencia de un objeto volador sobre el cielo de la parte norte de la ciudad fue observado anoche, entre las doce y doce y media, por numerosas personas, que coincidían en afirmar que el objeto en cuestión despedía destellos rojos y amarillos. — (Fuente: «Tele-Exprés», 31-8-68; «La Voz de Almería», 30-8-68, y Estudio Edidani, 68-69, pág. 13).

CASO 44

31-8-68 02 : 00 ooo Mb

Sevilla. — En el cielo sevillano, entre las dos y las cuatro de la madrugada, toda una familia pudo contemplar, a través de unos prismáticos, un objeto que poseía el tamaño algo mayor que una estrella. Irradiando luces horizontales de color hojo, azul y verde; tras una permanencia de gran quietud, desapareció, siguiendo la línea aproximada este-oeste. — (Fuente: Estudio Eridani, 68-69, pág. 14).

CASO 45

31-8-68 20 : 00 o Mb

Santiponce (Sevilla). — Según reportaron cuatro niñas (de 4, 5, 5 y 8 años), éstas habían visto una nave, con varias luces. Se encontraron huellas en el lugar de los hechos. Los investigadores pudieron hablar con tres de las cuatro testigos. El objeto era redondo, con luces verdes y blancas, y «llegó del cielo», aterrizando entre los árboles, a unos 50 metros de donde se hallaban las niñas, justo a la salida del pueblo (Santiponce se halla a 14 kms. de Sevilla). En este punto se halla una línea de alta tensión. El objeto tenía dos ruedas negras, y poco después de haber aterrizado, apareció un hombre muy alto, vestido con una camisa blanca y pantalones negros. La otra niña —de cinco años— describió igualmente el incidente, a excepción de la altura del individuo: según ella, era bajo. La de ocho años afirmó que el objeto tenía luces verdes a sus lados, otra blanca arriba y, además, dos ventanas pequeñas. El hombre era más pequeño que la nave; su camisa era de color marrón a cuadros negros y los pantalones de este último color. Los padres contaron que las niñas estaban muy excitadas cuando les explicaron lo sucedido; sin embargo, cuando todos juntos fueron al lugar de los hechos, sólo vieron a un hombre montado en bicicleta que permaneció inmóvil durante unos 10 minutos, para luego dar un giro de 180° y alejarse. El presente caso no fue contado a la prensa por los padres de las criaturas, ya que estaban azorados por lo que podría representar su publicación. Finalmente, hay que decir que ellos no vieron volar el objeto en ningún momento. — (Fuente: «ABC», ed. Andalucía, 8-9-68, investigación AEONI, investigación y comentarios, Manuel Osuna y Felipe Laffitte).

CASO 46

31-8-68 23 : 00 8 Mb

Umbrete (Sevilla). — Justo en las afueras de la villa de Umbrete, tres jóvenes testigos (Cónsuelo Perejón García, de 16 años; Isabel Macías, de 16, y Manoli Lunar Flores, de 5) vieron un objeto desplazándose a 3 metros del suelo, por lo que huyeron asustadas. — (Fuente: Manuel Osuna).

CASO 47

31-8-68 22 : 50 0 Mb

Bollulos de la Mitación (Sevilla). — Algunos minutos antes de la observación anterior, dos hombres montados en bicicleta vieron, en un cercano pueblo de Bollulos —a 5 kms. de Umbrete— un objeto luminoso, de

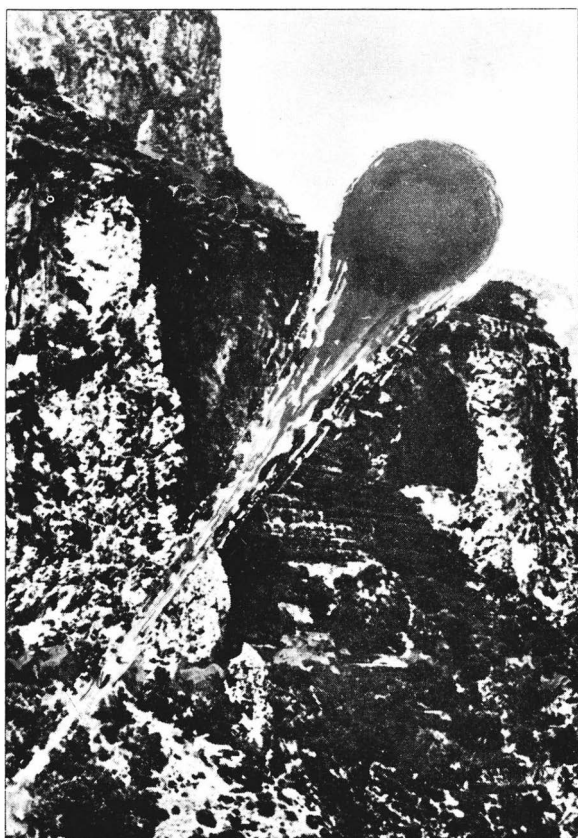
Ovni en Andalucía (España)

1,50 metros de diámetro, más estrecho en la parte superior, situado a 2 metros del suelo, que se elevó y se dirigió en dirección a Umbrete. — (Fuente: Manuel Osuna).

CASO 48

?-8-68 noche 0 Mb

Alcalá de Guadaira (Sevilla). — La familia de un médico que desea permanecer en el anonimato observó, durante dos noches consecutivas, un gigantesco objeto rojizo naranja, el cual llegaba directamente en direc-



ción a su casa, se mantenía unos instantes sobre la misma y se elevaba, alejándose otra vez, todo ello sin que se oyera el más mínimo ruido. — (Fuente: Manuel Osuna, Stendek, extra-julio, 1971, pág. 14).

CASO 49

2-9-69 20 : 30 ooo Mb

Monte Hamapega. - Guadalcanal (Sevilla). — La emisora de TV. E. está situada en el monte Hamapega, a

varios kilómetros de Guadalcanal, último pueblo de la provincia de Sevilla, fronterizo con el término provincial de Badajoz. Uno de los técnicos de la emisora, estando de servicio, en la noche del pasado día 2, aproximadamente a las ocho y media, observó un objeto a considerable altura, de forma circular, como de unos 10 cms. de diámetro. Se desplazaba, lentamente, hacia la izquierda, en dirección a Azuaga. Su color era en todo momento color naranja. — (Fuente: Estudio Eridani, 68-69, pág. 19).

CASO 50

4-9-68 madrugada ooo Mg

Málaga. — Cinco objetos no identificados han sido vistos desde todos los barrios de Málaga, en la madrugada pasada, durante varias horas. Los objetos parecían estar a mucha altura, sin moverse, y aparecían con una superficie aproximada del tamaño de cabezas de fósforos, produciendo destellos blancos. Poco antes de la salida del sol desaparecieron rápidamente. — (Fuente: Nota de prensa del 5-9-68, facilitada por Ignacio Darnaude).

C O D I G O

Se emplea, en todos los casos, un código de varios caracteres que, de acuerdo con la casuística, son los siguientes:

- ◡ Objetos posados en tierra.
- ◊ Objetos a poca altura sobre el terreno (u árbol como máximo).
- 50 Objetos vistos por debajo de los 50 metros de altura y a más de un árbol.
- 300 Objetos observados por debajo de los 300 metros de altura y a más de 50.
- Objetos vistos en vuelo.
- - - Objetos observados en vuelo con estelas tras ellos.
- & Presencia de seres.
- \$ Huellas.
- ∅ Fenómenos luminosos no esféricos.
- Fenómenos luminosos esféricos.
- = Fenómenos luminosos esféricos inmateriales.
- // Objetos en forma de cigarro puro.
- 000 Objetos brillantes no definidos.

NOTICIAS EN ONDA CORTA

3C123, SE ENCUENTRA A OCHO MIL MILLONES DE AÑOS LUZ

LA galaxia más lejana conocida hasta ahora se encuentra a 5.000 millones de años luz. Hyron Spinrad, profesor de astronomía en la Universidad de Berkeley, en California, acaba de descubrir otra galaxia al norte de la constelación de las Pléyades; está situada a 8 mil millones de años luz, sin exceso de imaginación con el nombre 3C123.

Conteniendo miles de millones de estrellas, 3C123 se aleja de nosotros a una elevada velocidad, a penas menor a la mitad de la velocidad de la luz y es cinco veces mayor que nuestra Vía Láctea, que contiene, no obstante, unos cien mil millones de estrellas... Sus señales de radio son seis veces mayores que las de la otras galaxias gigantes.

PARADOJA DE LANGEVIN Y REALIDADES BIOLÓGICAS

SEGUN la paradoja de Langevin, un viajero que partiese a una gran velocidad para un viaje intersideral, cuando regresara a la Tierra descubriría que el tiempo pasado en ésta era mucho mayor que el transcurrido en la nave. El ejemplo más popular que se da de ello es el de un astronauta que, partiendo a los 30 años y regresando a los 35, se encontraría con que su hermano gemelo tiene 50 años. Ahora bien, los fisiólogos de los viajes espaciales no están totalmente de acuerdo. Es muy posible que nuestro viajero no tuviese más que la edad civil de 35 años, objetan, pero su edad física sería mucho mayor. En efecto, como lo demuestran los análisis efectuados a los astronautas americanos y soviéticos sometidos a largas permanencias en ingravidez, éstas producirían una pérdida mensurable de calcio y del mismo modo pérdida de masa muscular. Este es exactamente el fenómeno que se produce al envejecer. Para evitarlo se ha aconsejado a los astronautas hacer ejercicios en el espacio, pero aún es demasiado prematuro sacar conclusiones generales. Puede suceder, estiman los fisiólogos, que situados en ingravidez, algunos tejidos envejecan más rápido, pero es igualmente posible que otros lo hagan

a menor velocidad. Es decir, que después de algunos meses, quizás incluso años de permanecer en una estación espacial, se producirían individuos por una parte viejos y particularmente jóvenes por otra.

ADIOS AL TRIANGULO DE LAS BERMUDAS

LA conclusión del programa internacional de dos años, en el cual participaron Estados Unidos, Unión Soviética, Francia, Gran Bretaña y Canadá, ha resultado negativa.

No existe ningún misterio en el mencionado Triángulo.

El barco oceanográfico «Akademik Vernadsky», que participaba en los trabajos, no escatimó medios: decenas de boyas emisoras se extendieron por la zona, que mantenían un enlace de radio con el buque y con los satélites de observación americanos. Nada extraño fue descubierto.

El verano pasado, cuatro navíos de investigación soviéticos se unieron a la expedición; descubrieron muchos hechos oceanográficos y biológicos interesantes, pero ninguna «falla espacio-temporal», ninguna base de platillos volantes submarina, ningún «laser atmosférico».

La única anomalía relativa a la región son los torbellinos gigantes, como se producen en ocasiones en cualquier océano: con una anchura de 150 a 200 kms. de diámetro, profundidad de un kilómetro y medio pueden constituir, quizás, la fuente principal de las historias de barcos aspirados en las grietas del espacio-tiempo. Pero, indudablemente, no es posible que, según dicen Konstantin Klemirov, de la agencia soviética «Novosty», y Leonid Brekovskikh, presidente de la Comisión Oceanográfica soviética, puedan producir torbellinos aéreos que «aspirasen» aviones.

Es igualmente cierto que existen ciclones en la región. No tienen, desde luego, ningún efecto sobre el continuum espacio-tiempo.

ASTROLOGIA UN FRAUDE

EN un reciente coloquio llevado a cabo recientemente en Estados Unidos, 170 astrónomos y astrofísicos profesionales, entre los que se encuentran siete



La galaxia 3C 123.

Premios Nobel, emitieron un informe calificando la Astrología de charlatanería sin fundamento, opinión oficial.

«ZETETICA» O COMO DESFACER ENTUERTOS CIENTIFICOS

LA enorme «oleada» de bibliografía «paracientífica» que invade las librerías constituye un auténtico éxito editorial. Desde las elucubraciones místicas y pseudocientíficas hasta los viajes en platillo volante, un amplio conjunto de todas las «visiones» más queridas del ser humano son puestas de actualidad. Las elucubraciones relativas al Triángulo de las Bermudas no conocen límites. Para salir un poco al paso de todo ello, un grupo de científicos americanos, periodistas y magos profesionales se han reunido para fundar una revista desmitificadora «The Zetetic» (del griego zetetos, escéptico). Entre los promotores más destacados se encuentran Carl Sagan, cuya actitud en esta materia no siempre ha resultado excesivamente clara. Primer acto público: una querrela formal dirigida a la autoridad federal en materia de telecomunicación y televisión, sobre una emisión titulada «La exploración de lo desconocido» y que abusaba de la credulidad de los espectadores.

Según este grupo, pone a disposición del público «dossiers» completos sobre diversos «fraudes», como los dibujos de la llanura de Nazca, atribuidos a po-

sibles seres extraterrestres, de los cuales Maria Reiche no admite que los indios peruanos tuvieran tal ayuda para su realización. Recordemos igualmente el caso Uri Geller, que no aceptó el desafío lanzado por el ilusionista James Randi, el cual rehizo en televisión las mismas experiencias efectuadas por Geller.

Nos adherimos a la ideología mantenida por «The Zetetic», aunque bien es cierto que siempre se equivocan por exceso o defecto, la Ciencia requiere un equilibrio justo.

NUEVOS DATOS EN EL METEORITO DE ALLENDE

UN investigador de la Universidad de Chicago, Robert N. Clayton, acaba de efectuar un sensacional descubrimiento. Examinando los compuestos químicos contenidos en el meteorito de Allende, caído en Méjico en 1969, descubrió que sus elementos representan el espécimen más antiguo de materia que se formó en nuestro sistema solar. Inclusive descubrió un nuevo elemento químico del oxígeno que no existe en la materia de nuestro planeta.

Es imposible que este tipo de oxígeno-isótopo haya sido fabricado en nuestro sistema solar. De ello dedujo que la primitiva bola gaseosa de la que surgió nuestro sistema no era homogénea y que tampoco había necesidad de llegar a la Luna para descubrir el secreto de los meteoritos primitivos.

OBSERVACIONES DE SER ANTROPOMORFOS EN ES

LOS sucesos de los que a continuación nos ocuparemos se inscriben en una de las categorías más raras de la ya amplia fenomenología O.V.N.I. Por su carácter de alta extrañeza, casi inducen, en un primer momento, a rechazarlos. Por fortuna, este comportamiento muy extendido, no es la norma de los grupos y Centros privados que se interesan por este problema, observando unos hechos que desbordan por completo la realidad cotidiana y nos fuerzan, a enfrentar ese «algo» que «nuestra filosofía no puede comprender».

Creemos que en estos momentos, el hombre despierta de un letargo de muchos siglos y comienza a recomponer e interconectar las piezas del gigantesco rompecabezas cósmico en el que nos hallamos inmersos. Deseémoslo o no, esta otra «realidad», quizás más verdadera aún de lo que imaginamos, se evidencia cada vez en mayor grado, llamando a nuestra inteligencia y sensibilidad, para que, de forma total, tomemos conciencia de que «seres» con capacidades pensantes e intenciones quizás bien lejanas de nuestra lógica y modos habituales de pensamiento, efectúan una serie de actividades incomprensibles, pero no por ello, menos reales.

Haciendo nuestra la frase bien conocida del pensador francés Teilhard de Chardin, diríamos que: «A la escala de lo Cósmico, sólo lo Fantástico tiene posibilidades de ser verdadero».

Pasemos a concretar los hechos, que componen un nuevo interrogante a cuya característica de extrañeza ya mencionada, podemos añadirle la repetición en una reducida zona geográfica, junto con la persistencia temporal.

Esta casuística y el informe subsiguiente, procede de las encuestas realizadas en varias ocasiones por miembros del grupo C.I.O.V.E. de Santander.

Las primeras noticias nos llegaron a través de los canales informativos normales. La prensa diaria, que en muchas ocasiones ha servido para desvirtuar los hechos y consecuencias planteados por el fenómeno OVNI, publicó el 17 de julio del pasado año 1976 un extenso artículo sobre: «Escalante, la primera localidad montañesa visitada por el «Turismo extraterrestre». Este titular que resume en sí mismo cerca de treinta años de información ten-

denciosa y que utiliza como armas favoritas la burla y el sarcasmo, nos proporcionó la ocasión de obtener informes sobre un tipo de casuística nada corriente en nuestro país, el avistamiento de figuras antropomorfas, «¿seres?», cuyo origen desconocemos.

Justamente por esas fechas, estaba prevista la celebración del «IV Simposium nacional sobre el Fenómeno O.V.N.I.», y hubo más de un gracioso, que achacó a los organizadores, la presencia de tan oportunos «seres» en la localidad de Escalante (Santander).

Este pueblo, eminentemente ganadero y ubicada a unos 40 kilómetros al Este de la capital provincial —entre Gama y Santoña—, forma parte de una zona muy rica, próxima a la costa y en la línea observacional más abundante de Cantabria. El lugar es conocido bajo la denominación de «Siete Villas», pues reúne el mismo número de pueblos limítrofes. En esta zona, se producirían tres observaciones de «seres», junto con otras varias de objetos no identificados.

A las cinco y media de la madrugada del 10 de Julio de 1976, doña Margarita Cagigas de 28 años, casada y madre de una niña de tres años y medio, operaria de «Femsa» —fábrica de magnetos— en Treto y don Miguel Angel Ruiz Samperio, de la misma edad que su compañera de trabajo, casado y oficial electricista, se disponían a dirigirse en el coche de este último —un «850»—, a su habitual lugar de trabajo, en razón de que el turno de mañana comienza a las 6 y la fábrica está situada a varios kilómetros del pueblo. Según nos comunicó la testigo, «desde hace varios años quedamos en la plaza del pueblo sobre las cinco y media de la mañana, para irnos a la empresa».

Don Angel Ruiz ya se encontraba en el interior de su vehículo dispuesto para arrancar, cuando fue requerido por su compañera para que observase algo extraño que atraía poderosamente su atención. Margarita Cagigas de pie junto al vehículo, con una mano en la manilla de la puerta, estaba petrificada por la sorpresa de contemplar una forma gigantesca a una distancia aproximada de 70 a 90 metros. El «ser» se movía dando la espalda a los testigos, siguiendo el margen derecho de la carretera, junto a unas casas que la limitan.

ES CALANTE

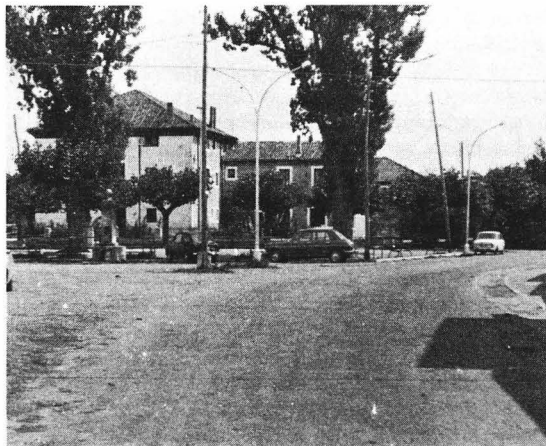
Su parte superior, rozaba las primeras ventanas de una de las casas mencionadas. «Cuando íbamos a subir al coche nos fijamos en esa monstruosidad de fenómeno que se movía torpemente.» «Nos quedamos perplejos.» «Yo concretamente me agarré a la manecilla del coche y no supe reaccionar.» nos dijo M. Cagigas.

«Durante unos segundos pude verlo de perfil. Se encontraba casi frente a la casa de Ramón Ruiz, en lo que es la carretera de Noja a Castillo, pero en la mitad del pueblo esquina a la calle General Moia.»

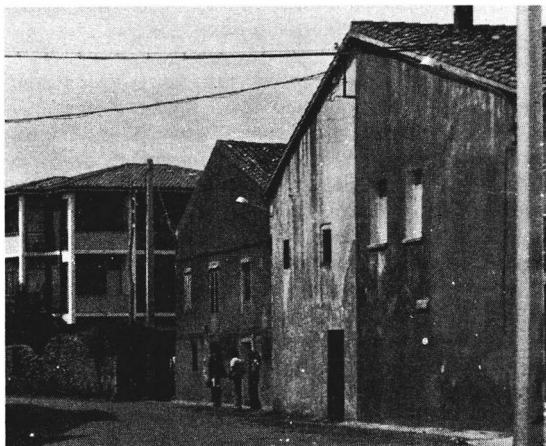
En su pecho, el «ser» tenía una especie de zona blanquecina, brillante, idéntica a la de las piernas. Sus movimientos eran pausados, daba la impresión de una farola muy rígida que se moviera a cámara lenta, como los astronautas en la Luna, —según dice Angel Ruiz—. Sus pasos lentísimos, pero al principio seguros, abarcaban una distancia aproximada de dos metros. Esta forma tan peculiar de caminar, que no producía oscilaciones a izquierda y derecha como sucede normalmente, daba la impresión a los testigos, de que lo observado, estaba más próximo al comportamiento de una máquina, que al de los seres vivos. En ningún momento prestó la menor atención a sus observadores, ni tampoco éstos, por el lógico temor que les sobrecogía, efectuaron ningún movimiento o ruido que pudiera despertar su atención.

Su altura podría cifrarse en unos 3 metros con referencia a la ventana de la casa de Ramón Ruiz, ya que la cabeza, rozaba la parte inferior del marco. Personalmente hicimos las necesarias mediciones y es posible que llegase a 3,20 m. Por la lenta progresión desde el comienzo hasta su repentina desaparición, daba la sensación, de que no tocaba el suelo.

El rostro, si acaso lo tuviera, no pudo ser definido por la fugacidad de su movimiento inicial. Sobre su cabeza, veían, claramente destacado a la luz de las farolas que iluminan esta zona de la carretera, un a modo de «casco», de forma troncocónica de color brillante, «algo como una bañera o palangana vuelta al revés», y de la parte superior, pendía un «pañuelo» o siroquera de color oscuro, que llegaba hasta sus «hombros».



Desde la posición del «Simca» contemplaron la «aparición».



Cerca de las casas se desplazaba la «entidad».



Por la curva del fondo desapareció.

No se apreciaban manos ni pies y los testigos aseguraban que lo que definirían como brazos, se situaban rígidos a los costados del cuerpo.

La delgadez era extrema y semejaba, según palabras de la propia testigo, una farola. Sus vestiduras de color oscuro, muy semejantes a un hábito o blusa que llegase hasta la cintura, eran muy holgadas y no formaban pliegues. Tenía pantalones cortos hasta la «rodilla» claramente diferenciados del color de las piernas, muy blancas y brillantes. Doblaba el juego a cada paso y no observaron pies o calzado.

Cuando aquel «ente» se perdió a una distancia desde su primer punto de observación de 36 metros, no daban crédito a sus ojos. La desaparición fue repentina, y sólo puede explicarse a la luz de la tensión nerviosa que los protagonistas debieron soportar. En aquel punto, existe una bocacalle que se pierde en dirección a otras casas y fincas, pensamos que probablemente la «entidad», continuó en esa nueva dirección, aunque Margarita Cagigas y Angel Ruiz, insistieron en que su desaparición fue inmediata, justo antes de llegar a la curva que forma la carretera.

Inmediatamente después, los dos testigos continuaron su ininterrumpido viaje hasta «Femsa», y según sus compañeros, llegaron sumamente impresionados. Miguel que ejerce las funciones de electricista, no comentó con nadie lo que acababa de observar. Por su parte, Margarita, no fue capaz de silenciarlo explicándolo a sus compañeras de sección. Pero las reacciones en general, al igual que sucedería días después en el pueblo, fueron de burla e incredulidad.

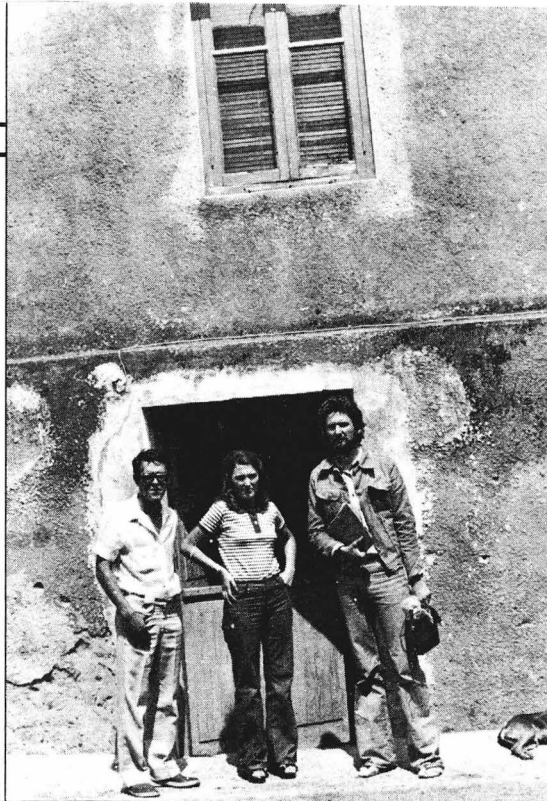
Sin duda a causa de las fechas estivales y a pesar de la hora temprana en la que se produjeron estos sucesos, la temperatura ambiente, era agradable. En ningún momento percibieron el menor ruido u olor.

Ninguno de los protagonistas había sentido anteriormente inclinación por la temática ufológica. Sus conocimientos son limitados a su trabajo, de tal forma que no vemos motivaciones que les impulsaran a fabular deliberadamente. Creemos que son personas bien adaptadas familiar y profesionalmente. Ambos están casados y llevan trabajando en su empresa 12 años. Hubo cierta reticencia por su parte a informarnos de lo sucedido, lo que confirma las primeras impresiones de que no existen ansias de notoriedad o publicidad gratuita.

Se da la circunstancia de que días antes del suceso, una vecina del barrio de Riaño —dependiente de Escalante— observó una potente luz de color rojizo sobre un prado próximo a la casa donde reside...

La testigo, Ramona Samperio, de 18 años, nos explicó lo que había visto en la madrugada del 28 al 29 de Junio de 1976.

Según sus declaraciones, «me levanté a beber agua y a través de la ventana vi una luz roja, muy



Los testigos, en el lugar del avistamiento; el «ser» llegaba a la base de la ventana.

potente, en un prado. Me dio tanto miedo que me metí en la cama y ya no volví a levantarme.

El prado es visible desde la ventana y está situado a unos trescientos metros en línea recta. Sin embargo, en el lugar no descubrimos huellas de aterrizaje.

Dentro del estudio efectuado por el investigador brasileño Jader U. Pereira, podríamos tratar de clasificar al ser observado en Escalante y aunque no es coincidente en todos sus detalles, se encontraría próximo al «Tipo 12». Observado en 5 casos. Este tipo incluye a todos los ocupantes de gran estatura vestidos con escafandra. Altura de 2,40 m. a 3 m. Cuerpo normalmente constituido en apariencia. Estos ocupantes están a menudo vestidos con una escafandra, que puede ser metálica, transparente, luminosa o brillante.

Es un hecho que la observación de Escalante junto con las otras dos posteriores de Isla y Galizano, reúnen dos características coincidentes: la elevada estatura del humanoide y ausencia de medios visibles que fueran utilizados en su desplazamiento.

SERES DE 3,20 M. DE ALTITUD CUYA ACTUACION RECUERDA, LA DE ELEMENTOS CIBERNETICOS

A la vista de los datos reunidos en torno a este insólito suceso, podemos inferir, que según la descripción de los testigos, caben cuatro hipótesis sustanciales para su explicación. En principio no nos inclinamos por ninguna de ellas con especial interés, pero para nosotros, las dos primeras que

a continuación expodremos, son las más endebles.

Según nuestro personal criterio las podemos catalogar como dos hipótesis de carácter positivo y dos negativas. Veamos en principio estas últimas.

1.º Los vecinos de la localidad de Escalante, como pueblo pequeño que es, conocen las prontas salidas de nuestros dos testigos. Quizás alguno de ellos, o incluso un grupo, se pusieron de acuerdo para elaborar una superchería haciéndoles creer que observaron un «fantasma» o «espíritu» resucitado.

Alguien provisto de ropa adecuada y utilizando zancos, se paseó lentamente por la carretera ya conocida. Pensamos seriamente que el propio testimonio vuelve a todas luces imposible esta explicación. El hieratismo y rigidez de la entidad visualizada, es un fuerte inconveniente en su contra.

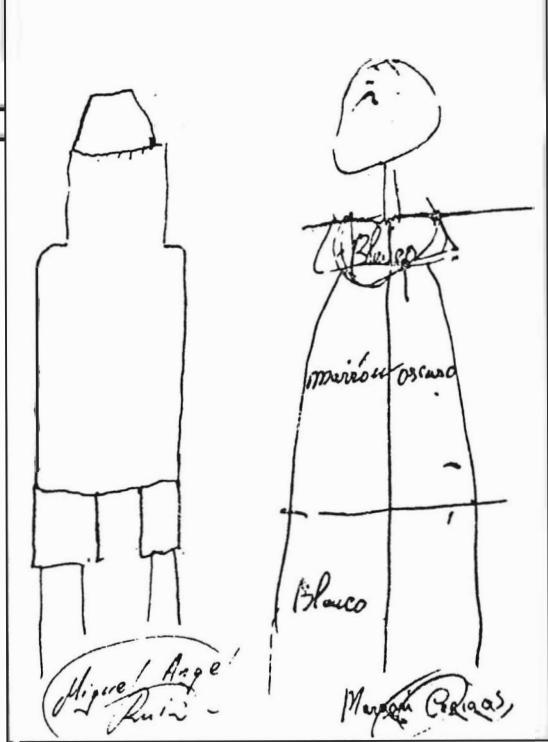
2.º Son los propios testigos que deseosos de obtener cierta publicidad gratuita, «construyeron» este relato, para el que ponen en juego grandes dosis de imaginación y conocimientos ufológicos, que curiosamente coincidirá en sus detalles fundamentales, con otros casos que han de producirse tiempo después. No es lógico pensar en una fabulación consciente, después de conocer la personalidad de Margarita Cagigas y Angel Ruiz. De hecho, sus declaraciones, sólo han provocado la esperada reacción de incredulidad y burla, creando un clima ostensiblemente negativo en su lugar de trabajo.

3.º La «entidad» observada corresponde a un fenómeno real, cuyas características la sitúan en la categoría de humanoides de procedencia exterior; (no nos atrevemos a utilizar el término extraterrestre, por ser muy limitado). Quizás la ausencia de objeto no identificado visible, estuviera suplida por la utilización de medios más sutiles y sofisticados. Recordamos la observación investigada por el C.I.F.E.X. argentino que tuvo lugar el 25 de junio de 1974 en el sector norte de la ciudad de Tandil, provincia de Buenos Aires.

Tres empleados ferroviarios fueron testigos de la aparición súbita de un «ser» que tenía la cabeza cubierta por un casco. La cara se encontraba protegida por unas gruesas gafas y la unión de ambos visores era notablemente espesa. No se advertían cabellos ni orejas. El color del rostro era blanquísimo, según los testigos, fosforescente. Mostraba nariz y boca normales. Presentaba algo parecido a un bigote muy fino, de tipo chinesco, y una especie de barba que terminaba en su parte inferior en dos puntas. Tanto el bigote como la barba eran de color negro, denotándose un marcado contraste con la blancura del rostro.

De acuerdo con las declaraciones de los tres empleados ferroviarios, la entidad era de conformación más bien estrecha, tanto que el ancho de sus hombros era prácticamente el mismo que el de la cabeza.

El fenómeno desapareció de improvviso sin que



Croquis del «ser» observado por don Angel Ruiz.

Dibujo esquemático del «ser», según Margarita Cagigas.

evidenciase la utilización de medios materiales normales.

4.º La «aparición» y nunca mejor empleado el término, procede de un fenómeno del que se ocupa la «Parapsicología» bajo la denominación de «fantasmogénesis». Escribe a este propósito Lao Talmonti: «Por prodigioso e inconcebible que pueda parecer, el fenómeno, sea como fuere, es aceptado, como todo cuanto tiene sus raíces en los hechos. Por lo demás, tampoco puede decirse que sea más inconcebible que otros fenómenos paranormales ya considerados, y que otros no menos extraordinarios de los que tendremos que ocuparnos.» Escribe Emilio Servadio: «En otras palabras, el médium parece traducir plásticamente las creaciones de su pensamiento, consciente o inconsciente. Es una especie de objetivación suprema, de manifestación en términos orgánicos de lo que sucede en las zonas oscuras de la psique. (...) Se trata de una realización estereoplástica de las divagaciones inconscientes iguales a las que se verifican en el sueño o en estado análogos.»

LA PRENSA, DESVIRTUA MUCHAS VECES LA SERIEDAD DE APARICIONES UFOLOGICAS

Consideramos que esta hipótesis tanto como la anterior son quizás, a nuestro modo de ver, las únicas que a pesar de su intrínseca complejidad, quizás expliquen el auténtico significado del fenómeno humanoide observado en la localidad de Escalante —Santander— un 10 de julio de 1976.

En próximo artículo nos ocuparemos de idénticos sucesos en las poblaciones de Isla y Galizano.

FENOMENO O. V. N. I.

(2.ª PARTE)

Pues bien, a pesar de todas estas visiones paradisiacas, nuestra adorada Tierra, nuestro mundo humano, está en peligro de total desaparición. Como creo poder demostrar, considero hoy en día a los Uránidas y sus platillos, como los mismísimos demonios de la Antigüedad y de la Edad Media. El hombre para ellos es algo aprovechable y, al mismo tiempo, temible. Son incontables las personas que desaparecen todos los días, raptadas, con gran sigilo por los Uránidas. Animales son muertos y desaparecidos por centenares y de un modo continuo. No hay mayor ciego que el que no quiere ver, y gastamos el tiempo en discutir si se ven o no puntos en el cielo o si en junio vinieron más platillos que en diciembre y escondemos la cabeza como el avestruz para no ver los horrores de un pueblo maldito que se nos mete en casa todos los días. Afortunadamente, no son perfectos sus sistemas ni su astucia da el resultado total que ellos pretenden. Hay cabos sueltos. Han quedado sin eliminar testigos de esos horrores que nos narran cómo han sucedido tales hechos, y de esos testigos nos vamos a ocupar.

TESTIGOS DE LOS ACTOS DE LOS URANIDAS EN NUESTRO PLANETA

Nuestro gran Antonio Ribera, ¿cómo no?, recoge extensamente en su libro «¿De veras que los Ovnís nos vigilan?» un incidente que tuvo testigos indiscutibles y que se remonta al 19 de abril de 1897, en Le Roy (Kansas), fueron testigos un rico hacendado, Alejandro Hamilton, su hijo Wall, y el granjero Gid Heslip.

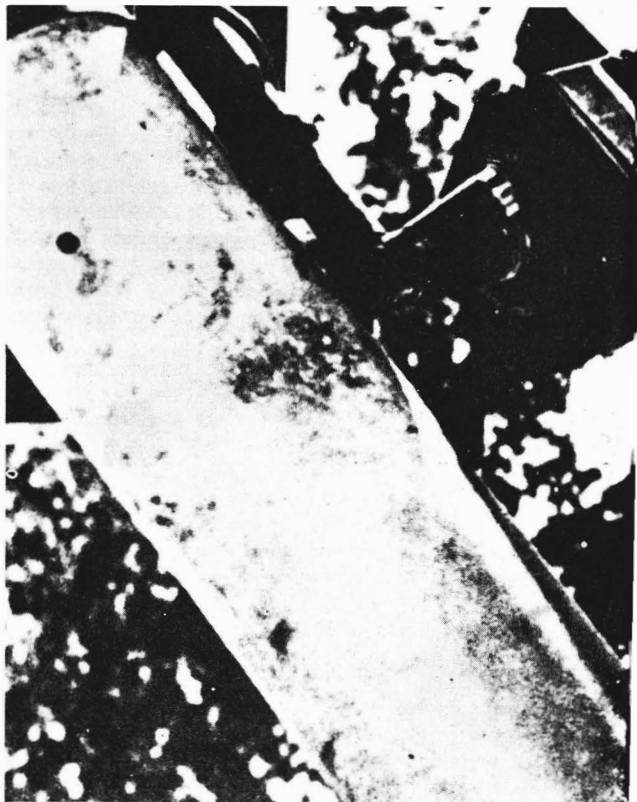
Alejandro Hamilton hizo esta declaración jurada ante las autoridades, avalada por once personalidades de lugar:

«La noche del lunes pasado, alrededor de las diez y media, fuimos despertados por el estrépito que armaban los animales de mi establo. Pensando para mí que, sin duda era mi perro bulldog que hacía alguna de las suyas, me levanté de la cama, pero, al abrir la puerta, vi con asombro una nave aérea que descendía lentamente sobre mi prado a unos cientos de metros de la casa. Llamé a mi colono Gid Heslip y a mi hijo Wall, y tomando unas antorchas echamos a correr hacia el corral. Entretanto, la nave había descendido suavemente hasta una docena de metros del suelo.

Nosotros nos acercamos a menos de cincuen-

¿MIMETISMO

ta metros. Estaba constituida principalmente por una parte en forma de cigarro de cien metros de largo, con una barquilla transparente debajo, de vidrio o de otro material transparente, que alternaba con una estrecha faja de materia opaca. Su interior estaba brillantemente iluminado y todo era perfectamente visible. Se hallaba ocupada por seis de los seres más extraños que yo había visto jamás. Parlotaban todos a la vez, pero no pude entender una palabra de lo que decían.



Adamsky: visionario, fabulador

Todas las partes de la nave no eran transparentes, tenían un color rojizo oscuro. Nos quedamos mudos de pasmo y de terror, y después un ruido les llamó la atención y nos enfocaron un faro. Así que nos vieron, abrieron no sé qué fuentes de energía, y una gran rueda de turbina, de unos diez metros de diámetro, que giraba lentamente encima del aparato, empezó a roncar y la nave se elevó majestuosamente como un inmenso pájaro.

Cuando estuvo a cien metros de nuestras cabezas, pareció detenerse y permanecer suspendida exactamente sobre una becerra de dos años que

OO CARNAVAL?

mugía y saltaba y que parecía enganchada en la cerca. Fuimos hacia ella y descubrimos un cable de un centímetro de grueso, de un material rojo que formaba un nudo corredizo en torno al cuello del animal y que tenía el otro extremo atado a la nave. Intentamos quitarle el lazo corredizo a la becerra, pero al no conseguirlo, cortamos el cabo de la cerca y vimos cómo la nave y la becerra se elevaban lentamente y desaparecían hacia el noroeste.

Entramos de nuevo en casa, pero yo estaba tan



«contactee» de privilegio.

asustado que no pude conciliar el sueño. El martes me levanté muy temprano, y montando a caballo, traté de hallar la becerra. No vi ni rastro de ella; pero, al anochecer, al volver a casa, supe que Link Thomas, que habita a cinco o seis kilómetros de Le Roy, había encontrado aquel mismo día, en su campo, la piel, las pezuñas y la cabeza. Creyendo que alguien había matado a una res robada, llevó la piel al pueblo para hacerla identificar, pero le sorprendió mucho no ver ninguna huella en el suelo blando. Después de identificar la piel, gracias a mi hierro, volví a casa...

Pasemos muchas hojas de calendario y lleguemos al 19 de agosto de 1962 (¿Es que cuenta para algo nuestra medida del tiempo para los Uránidas?). No lo creo. Es posible que su adelantadísima ciencia manipule el tiempo como otra entidad física cualquiera. Estoy convencido de que el tiempo es una magnitud física, puesto que interviene con normalidad en nuestras fórmulas matemáticas. Así pues es posible que los Uránidas no estén con nosotros desde hace miles y miles de años, sino que su actividad, en SU actualidad de ellos, abargue extensiones hacia el pasado, presente y quizá futuro nuestros).

Estamos por tanto en ese 19 de agosto de 1962, en Brasil, estado de Minas Gerais, en Duas Pontes, localidad próxima a Diamantina.

El día anterior a este 19, el dueño de la choza, buscador de diamantes, llamado Rivalino, contó por el pueblo que se había encontrado con unos hombres pequeñitos que estaban enterrando algo.

El 19 de agosto, al caer la tarde, dos esferas rojas, de unos cuarenta centímetros de diámetro, que tenían luz propia, volaron sobre la choza de Rivalino y fueron vistas por un vecino, el cual dijo que, al pasar varias veces por el tejado, se dejaban caer como rebotando. Aquella misma noche, unas formas oscuras, de menos de medio metro de alto, penetraron en la choza mientras la familia dormía y se oyeron voces que decían: «Rivalino tiene que morir.»

Poco después de amanecer, un hijo de Rivalino de doce años de edad, abrió la puerta y halló dos extrañas bolas en el suelo. Según dijo, notó en cada una de ellas una cola y un garfio. Una era negra y la otra blanca y negra.

A los gritos del muchacho salió el padre a ver las bolas. Al instante, se juntaron y se abalanzaron sobre él. Una nube de polvo y humo amarillo envolvió todo, y al irse desvaneciendo, no se veía a Rivalino. ¡Ni se le volvió a ver más! Había desaparecido y unas cuantas gotas de sangre fresca estaban recientes en el suelo.

Acudieron las autoridades, que no dieron explicación alguna. El niño fue recogido por el Ejército brasileño y nadie pudo comunicarse con él.

Todo esto, parecen más bien cuentos de brujas o de fantasmas, y sin embargo, es la Edad Media y la Edad Antigua rehabilitadas. Creíamos vivir solos y estamos acompañados.

El «New York Times» del 3 de marzo de 1975, publicó el siguiente artículo:

«Policías y ganaderos están investigando numerosos casos de mutilaciones de ganado en el norte de Tejas y en Oklahoma. Más de 50 mutilaciones han sido reportadas en doce condados rurales alrede-

FENOMENO O. V. N. I.

(2.ª PARTE)

dor de Dallas. A los animales les fueron cortados y separados los labios, las orejas y los órganos genitales; y fueron, además, total y absolutamente desangrados. Ha habido numerosas mutilaciones en el norte y medio oeste de Estados Unidos y, desde noviembre, comenzaron a aparecer casos en Tejas y Oklahoma.

Muchos ganaderos han comunicado que encontraron animales mutilados en terrenos vallados y con las puertas de acceso cerradas. Ninguna marca de automóvil o de otro vehículo ha sido hallada. La Asociación de Rancheros de Oklahoma ofrece un millón de dólares por cualquier información válida sobre dichas monstruosas mutilaciones.»

Pero la cosa no era nueva ni mucho menos. En noviembre de 1965, en Alamosa, estado de Colorado, Estados Unidos, un simpático caballo, muy querido de sus dueños, fue encontrado muerto y con señales de haber sido sometido a una completísima autopsia. Sin una sola gota de sangre en sus venas, la carne había sido cortada desde la base del cuello con la maestría de un cirujano y con bisturís profesionales (declaraciones del Dr. Virgilio Sánchez, en la revista «Karma-7.»). Habían disecado también un pedazo de piel de la región del cuello, y desaparecieron todos los órganos de la región abdominal y la totalidad del cerebro. En los restos del animal se encontró un elevado índice de radioactividad.

Un gran número de animales, en idénticas condiciones de despedazamiento selectivo, han sido hallados en estos últimos tiempos en Puerto Rico y en España. Mientras sucedía esta extraña cosecha de muertes de animales (siempre abandonando con un desprecio olímpico los despojos sobrantes), el señor Orlando Franceschi, conserje del Hospital de San Lucas, en Ponce, Puerto Rico, tuvo un encuentro directo —18 de abril de 1975— «con un horrible monstruo que no puede olvidar».

El testigo se disponía a coger agua de la nevera, cuando nota que «algo», al parecer un perro, cruza frente a la ventana del patio de la casa. Extrañado y sospechando algo no usual, sale al exterior, tomando como posible defensa una pala que se hallaba junto a la puerta.

«Cuando llegué hacia la parte trasera de la casa no vi nada —declara el testigo—, pero cuando retrocedí... vi que «eso» se me acercaba... era lo mismo que había visto pasar: con orejas largas, la

nariz larga, también; la boca no se le podía notar bien, pero tenía una pequeña rajita sin labios; dos manchas negras por ojos, una quijada de mono... caminaba como los «zombies», de lado a lado... me impresionó mucho... pensé que iba a atacarme, entonces le di con la pala. Estaba a cuatro pies, más o menos. Le di en el pecho con la pala y sonó el golpe como en una piedra. Al recibir el golpe, retrocedió, pero no se quejó... caminaba como flotando. Le di el segundo golpe y volvió a retroceder. Al darle el tercero, sin explicármelo, caí al suelo, como si hubiera fallado, pero no fallé. Al instante quedé paralizado, sin fuerzas. Cuando me recobré vi que desaparecía. No sé si saltó una valla, que estaba caída, o si se fue volando. Durante todo este tiempo, mi perro, que estaba amarrado cerca de allí, no ladró».

Orlando Franceschi, de 26 años de edad, permaneció dos días bajo cuidados médicos y le fueron suministrados calmantes a raíz de esta increíble experiencia. Pero no quedó ahí la cosa, ya que, como se ha repetido en otras ocasiones similares, una semana después empezó a sentir unas voces insistentes, como si alguien le hablase y le dijera que «el sábado, 31 de mayo, a las doce de la noche, se debían reunir a orar todos los cristianos, en las iglesias, las cuales debían permanecer abiertas. De lo contrario sucederían cosas peores aún de las que ya pasaban».

La prensa publicó este aviso extraterrestre (o lo que fuera) y las iglesias se llenaron de fieles. Veamos aún más. Doña María Acevedo, del barrio de María, en Moca, declaró que, a las doce y media de una noche, a principios de marzo, notó la presencia de un pesado y raro animal sobre el tejado de su casa. El animal (o lo que más bien parecía un animal) daba pasos y picoteaba, como si se tratara de un ave gigantesca. Luego levantó el vuelo con estrépito de plumas y un horrible chillido.

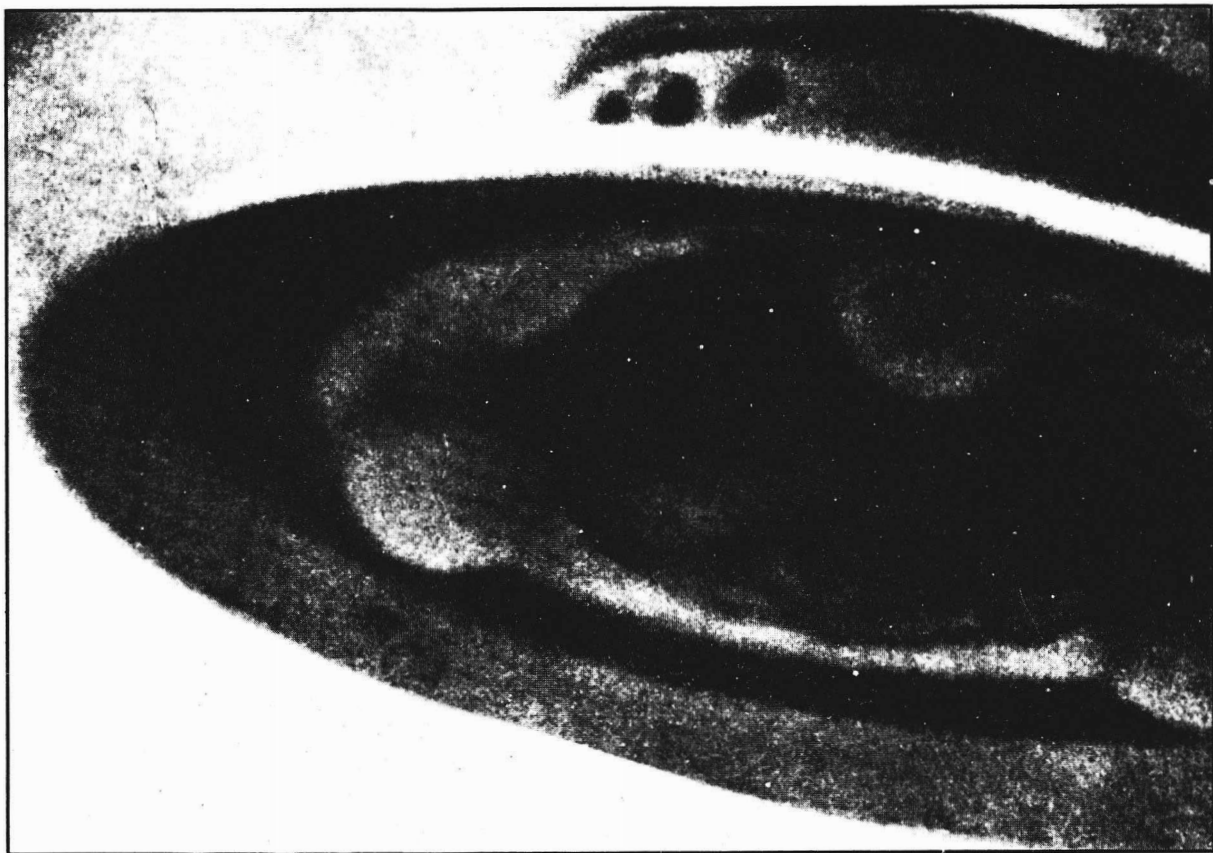
Un gigantesco cóndor o buitre, de color blanquecino, es visto, el 25 de marzo del mismo año, por el señor Marrero, de Rexville, Bayamón (Puerto Rico), comunicándolo a la prensa.

El 26 de marzo es atacado el obrero Juan Muñiz domiciliado en el barrio de Pueblo, cuando volaba a su casa, por un terrible animal grisáceo, con muchas plumas, pescuezo grueso y largo, mucho mayor que un ganso. Le calcula un peso de lo menos 40 kilos. La temible ave huye volando al arrojarle el obrero una piedra bastante grande.

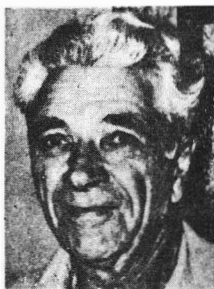
Por otro lado, varias personas ven, ese mismo día, un ave gigantesca volando entre las nubes (para aquel que desee más detalles puede consultar la revista «Stendek», número 22 y otros).

Vamos a dejar, por un momento, de ocuparnos de hechos más o menos horribles y, como último episodio de esta fauna carnavalesca, ciñámonos a analizar el famosísimo de Adamsky, el cual (gracias a ciertos informes, a los que pude acceder), adquiere un inusitado interés.

(Continuará)



La ya «clásica» foto, tomada por Adamsky, de la «nave venusiana».



George Adamsky.

Sobre Adamsky

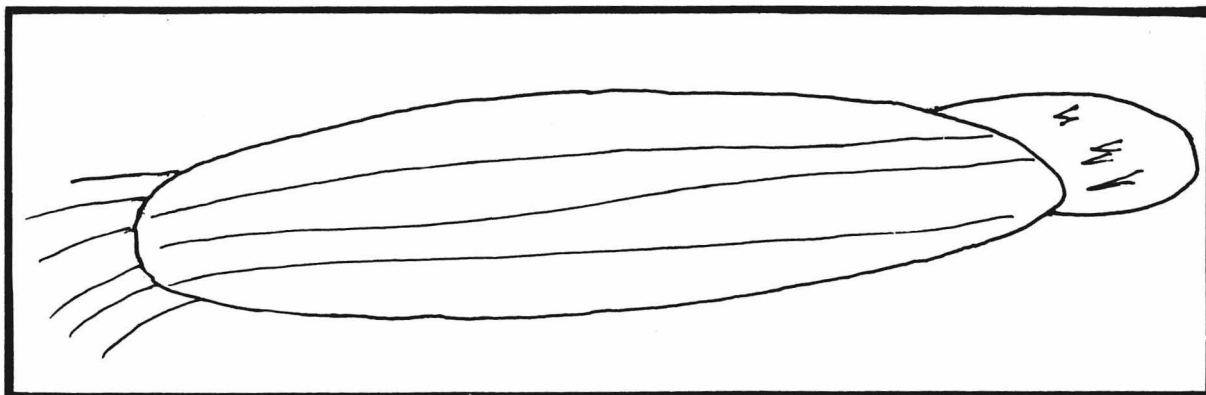
En el momento del memorable encuentro del 20 de noviembre de 1952, George Adamsky tenía sesenta y un años. Vivía en California desde 1933. Desde esa época, creó un movimiento espiritual denominado «La Orden Real del Tibet». Enseñaba las «Leyes Universales» por las antenas de la radio de Long Beach y Beverly Hills. Su filosofía se asemejaba singularmente a la que le iban a facilitar, veinte años más tarde, «Los Hermanos del Espacio»...

¿Era Adamsky un charlatán o un soñador? Algunos, como el capitán Ruppelt, expresan su duda sobre la autenticidad de las fotos de Adamsky. Por otra parte, el escritor Desmond Leslie, en colaboración con un ingeniero, realizó la proyección ortogonal de las fotos de Adamsky y las de dos escolares ingleses, tomadas en 1954, y, como conclusión, pensó que los dos objetos fotografiados tenían exactamente las mismas dimensiones.

¿Fue la imaginación de Adamsky más allá del hecho real? ¿Existía siquiera el hecho? También hay quien piensa que Adamsky fue sugestionado a propósito para que distorsionase los hechos.

Posteriormente, uno de los autores de aquella foto tomada en 1954, Stephen Derbishire, confesó que se trataba de un nido de pájaros desenfocado.

ESTUDIOS DE LOS FEN



Trazado del Sr. Noronha del OVNI avistado el 12 de marzo de 1978 en São Paulo.

P A R T E I

RETROSPECTIVA DE LOS ACONTECIMIENTOS

(9-03-78) 16 h.00min. Conforme al diario «O Estado de Sao Paulo», un objeto volador con forma de disco y emitiendo intensa luminosidad fue visto caer hacia el bosque de «Serra de Cantareira», al norte de la ciudad de São Paulo. Testigos: policías del Tático Móvil 310 y el vigilante de la Reserva de Sabeso.

(9-03-78) Tarde: Aviones civiles recibieron orden de despejar el espacio aéreo del bosque de «Serra de Cantareira». Esta orden fue dada por aviones militares.

Domingo (12-03-78) 1h.20min.: Objeto volador fue observado saliendo de la región del bosque de Cantareira, sobrevolando São Paulo del norte hacia el sudeste pasando sobre los barrios de Tremembe, San Miguel Paulista y el aeropuerto. Conforme las declaraciones de más de cuarenta testigos, fue observado aterrizar sobre el aeropuerto de Cononhas durante algunos momentos. A esta misma hora un objeto de forma similar fue avistado en las ciudades de Rio de Janeiro, Paraguaçu y Brasilia. Igualmente hay informaciones de que otros objetos sobrevolaron Santarem y Belén en el Estado de Pará y Manaus (capital del Estado Amazonas).

P A R T E I I

ANALISIS DE LAS OBSERVACIONES

Caso 1.º — Jueves (9-03-78) 16 h. 00 min.: Objeto volador con forma de disco, emitiendo una luz plateada y volando a gran velocidad (al caer pareció explotar produciendo una gran columna de humo y después una intensa luminosidad) fue observado por varios testigos en el bosque de «Serra de Cantareira» que circunda la ciudad en su extremo norte.

Entre los testigos principales están los policías del Tático Móvil 310 y el vigilante de la reserva de agua de SABESP, Etelvino Michete. Esta reserva está próxima al punto de aterrizaje del objeto.

Tuvo una completa cobertura periodística siendo el caso publicado en todos los diarios de la capital Paulista. El propio «Estado de São Paulo», el más conservador de los diarios paulistas, conocido también por su escepticismo a la hora de publicar casos relativos al tema OVNI, cedió lugar en sus columnas para publicar lo ocurrido.

El COE (Comando de Operaciones Especiales) realizó una intensa búsqueda en el área sin conseguir resultado. Sólo podían disponer de un helicóptero ya que el bosque no permite incursiones a pie. El caso fue estudiado por las autoridades militares, por periodistas e investigadores de OVNI. Nada se consiguió fuera de lo que ya había sido publicado en la mañana del viernes.

Un comando de la Fuerza Aérea alegó no haber captado nada en sus radares. Conviene resaltar que los aviones civiles que maniobraban en el espacio aéreo de Cantareira tratando de aterrizar en el campo de Marte (aeropuerto para aviones civiles), les fue ordenado desviarse y retirarse de la zona por los aviones Mirage de la Fuerza Aérea.

Caso 2.º — Domingo (12-03-78) 1 h. 20 min.: Objeto volador es observado por miles de personas, que afirmaron haberlo visto salir del bosque de Cantareira, sobrevolando los barrios de Tremembé, Saó Miguel Paulista y el aeropuerto. Según los testigos el objeto parecía un cometa con una larga cola multicolor, con predominio del verde, amarillo y rojo. Parecía ser sólido en su parte delantera y tenía apariencia lenticular.

Hubo igualmente muchas llamadas telefónicas a los periódicos y al aeropuerto de Congonhas donde según, centenares de personas, el objeto estuvo aterrizado algunos instantes. Estas informaciones no fueron confirmadas por el asistente de Tráfico Aéreo Rivaldo Cândido Numes, que inclusive recorrió las pistas para ase-

OMENOS OBSERVADOS EN CANTAREIRA (BRASIL)

gurarse, pues el número de personas que llegaban hasta el aeropuerto excedía de cuarenta. Según los funcionarios de la plantilla de la Torre de Operaciones, los radares del aeropuerto no registraron nada.

Caso 3.º — Domingo (12-03-78) 1 h. 20 min.: Un objeto volador no identificado, con una larga cola, fue observado sobre las proximidades de «Serra do Mar» (sureste de São Paulo). Observadores de la ciudad de Santos afirmaron haberlo visto a una gran altura, entre 10.000 a 15.000 metros, en dirección al mar.

Caso 4.º — Domingo (12-03-78) 1 h. 00 min., aproximadamente: Objeto volador no identificado, parecido a una bola alargada y con una extensa cola multicolor, emitiendo intensa luminosidad, fue observado por miles de testigos cuando cruzó el cielo de la ciudad de Río de Janeiro. La mayoría de las observaciones fueron registradas por habitantes de los barrios de Santa Cruz, Campo dos Afonsos y casi toda la zona sur, al igual que la Isla del Gobernador.

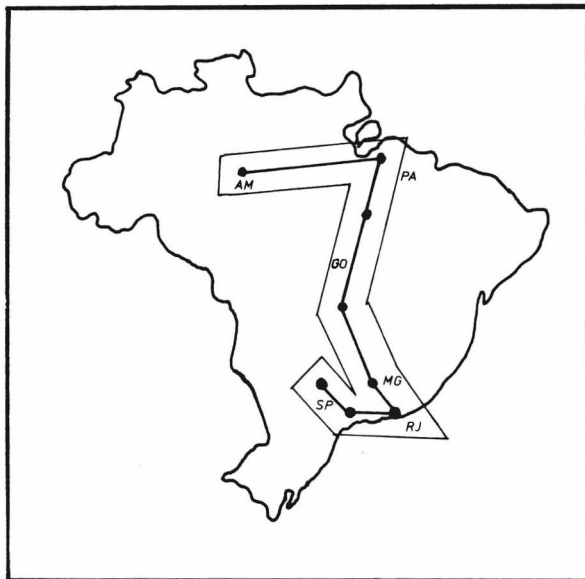
Por la descripción de los testigos, parecía ir a gran velocidad, en sentido sur-norte, por la zona de la costa. Se calcula que se encontraba a unos 3.000 metros de altura y los testigos efectuaron algunos dibujos semejantes al que incluimos en el estudio.

El objeto tenía franjas de colores, entre los que sobresalían el amarillo y el rojo. Según el teniente coronel Rui Guardiola, se trataba, sin lugar a dudas, de una nave espacial extraterrestre. Algunos testigos tuvieron sensaciones extrañas. La televisión «Globo», en su programa «Fantástico», del domingo por la noche, daba amplia información sobre el acontecimiento. Los diarios de Río, del martes 13-03-78, publicaron numerosa información sobre el suceso.

En entrevista especial a «CIOVE do Brasil», el teniente coronel aviador Rui Guardiola, que vive en el Parque Residencial «Do Campo dos Afonsos», acredita no ser el único objeto éste el que sobrevoló Río de Janeiro, sino que se trataba de centenares de objetos en formación, muy próximos unos de otros; según él, los objetos pasaron a una altura de apenas seiscientos metros por encima de su residencia, por lo que pudo verlos claramente. Es necesario resaltar que el teniente coronel Guardiola pertenece a un grupo místico que existe en la ciudad de Río de Janeiro, presidido por el Prof. Lemos.

Caso 5.º — Domingo (12-03-78) 1 h. 00 min., aprox.: Paraguaçu. En la represa de Furnas, próxima a la ciudad minera de Paraguaçu, el residente en São Paulo, Geraldo Noronha (64 años) y otros cinco testigos, observaron un objeto alargado, semejante a un cigarro, con una extensa cola roja, que cruzó el cielo, iluminando la represa intensamente. El Sr. Geraldo dijo que la luminosidad del objeto fue tal que pudo ver al otro

Por: Arthur Claude Marcel Horst
Chen Ying An
José Julio B. Abrantes
Osni Schwarz
del CIOVE de Brasil



Mapa que recoge las posibles zonas de observación de los OVNI en la madrugada del 12/03/78.

lado a cuatro pescadores que tiraron sus cañas y salieron corriendo, gritando. Su compañero, Sr. Tadashi, que se hallaba durmiendo en el coche, cuando le avisaron, aún pudo observar la claridad rojiza dejada por el objeto, que desapareció en la noche. El objeto presentaba la forma del dibujo realizado por el Sr. Noronha.

Según el Sr. Nohonha, el objeto debía tener unos cien metros de largo y se encontraba a una altura de dos a tres mil metros. La distancia que lo separaba del fenómeno no puede calcularse, pero, por la iluminación que produjo sobre él y parte de la represa, no debía encontrarse lejos. El objeto volaba a una altura y velocidad constante, en dirección este-oeste; la duración del fenómeno fue, aproximadamente, de unos diez (10) segundos.

Caso 6.º — Domingo (12-03-78) 1 h. 20 min.: Pilotos de un reactor de la Pan American, pasajeros de un avión de Varing y los residentes del barrio 4 de Brasilia observaron en el cielo de esta misma ciudad «maravillosos» objetos fusiformes que emitían una in-

tensa luminosidad de varios colores, entre amarillo, azul y rojo.

Estos objetos fueron detectados por el radar del aeropuerto de Brasilia y por los operadores del SINDACTA (Sistema Nacional de Defensa y Control del Tráfico Aéreo) afirmaron que los objetos siguieron una dirección totalmente rectilínea hacia Santarem, Belem y Manaus.

P A R T E I I I

ANALISIS DE COMPATIBILIDAD OBSERVACIONAL

1. ¿Sólo seis observaciones de OVNIs?

No podemos afirmar taxativamente que el total de casos sucedidos en este intervalo de cuatro días fuese el que registró la prensa. Prueba de eso es el caso de Fournas, investigado con exclusividad por el equipo de «CIOVE do Brasil», del que la prensa no tuvo conocimiento y, sin embargo, puede ser considerado como el de menor índice de influencia sobre los testigos. Existe, igualmente, el caso de la ciudad de Assis (interior paulista), que en la noche del sábado al domingo (11-03-78) asistió a las evoluciones de un objeto de forma circular, de color ámbar, que se detuvo sobre la ciudad por algunos minutos. Según puede observarse en los mapas, el resumen de las observaciones revela seis localidades «base» de avistamientos. Pero igualmente comprobamos que una faja muy ancha de territorio nacional pudo haber observado OVNIs en ese período. Las comunicaciones e informaciones obtenidas revelan que únicamente en estas áreas se produjeron dos sucesos. Lo que no permite afirmar que en esas regiones se observaran únicamente los fenómenos aéreos. Otras muchas observaciones deben haber ocurrido en este intervalo de cuatro días, que debido a problemas de información, no fueron transmitidos o se suprimieron.

Por ejemplo, el caso V, no nos llegó a través de fuentes periodísticas. Mientras que la forma descrita guarda gran semejanza con la de los objetos avistados en São Paulo, Río y Brasilia, lo que nos lleva a efectuar conjeturas sobre la permanencia de éste o estos objetos en la región sur del país unas semanas antes de la masiva observación.

2. ¿Fueron sobrevoladas las principales regiones del país por el mismo objeto?

En este apartado vamos a analizar los acontecimientos registrados en la madrugada del domingo.

Prácticamente a la una de la mañana, los objetos fueron avistados en São Paulo, Santos, Río de Janeiro, Furnas (MG) y Brasilia. Nos preguntamos: ¿sería el mismo objeto? Para tratar de responder a esta pregunta vamos a estudiar las diversas posibilidades.

A). — En cada lugar de observación fue visto un objeto; no existe relación aparente entre los avistamientos que tuvieron lugar aquella madrugada.

Por tanto, sino se trataba del mismo objeto podríamos pensar en una «invasión» u «oleada». Una nave madre, en algún lugar, lanzó diversos OVNIs en las regiones del sur, este y centro del país. Pero, según todas las observaciones, los objetos parecían



Trayectoria, en el caso de que fuera un solo objeto, del OVNI del 12 de marzo de 1978.

tener forma alargada, con una larga cola, lo que caracteriza al cigarro o nave-madre. Además, una nave-madre (o cigarro) generalmente es observada a enormes alturas, cuando no en el espacio cósmico. Su velocidad en general elevada y sus evoluciones caracterizadas por seguir una línea recta, no obstante distinto a como se comportan los objetos de forma discoidal.

Así podemos concluir que el objeto observado era un cigarro (nave madre) que recorrió un inmenso espacio en pocos minutos.

En Brasilia fueron observadas varias luces. ¿Se trataba de una escuadrilla? En caso afirmativo, se probaría qué por lo menos el objeto u objetos avistados en la zona eran distintos de los anteriores. Ocorre que las observaciones aéreas (pilotos de Pan-Am y pasajeros de Varig) que tuvieron lugar, afirman que se trataba de un único objeto. Desde el suelo se visualizaron algunas luces. Lo que deja este asunto abierto a la interpretación.

Estamos inclinados a pensar que se trata de un único objeto puesto que las observaciones a partir de los aviones parecen menos propensas a una equivocación o mala interpretación, teniendo en cuenta que el objeto se encontraba a una altitud de 16.000 metros aproximadamente.

B).—¿Era un solo objeto? Cuando comparamos las observaciones nos evidencian unas similitudes muy grandes; tanto en São Paulo como en Río y Furnas, el objeto parece ser el mismo. Forma alargada, cola comprimida, luminosidad que varía entre el amarillo, rojo, azul y verde, que simplemente cruzó el cielo sin realizar maniobras bruscas. Todos los testigos hicieron comentarios sobre su belleza y el esplendor de su cola

Si fuese un solo objeto, esto implica la realización de un estudio más detallado, sobre velocidad, campo observacional, gráficos, etc., que completamos más adelante.

3. ¿Se habría producido una «oleada»?

En cuanto a la posibilidad de una «oleada», es muy prematuro afirmar tal cosa. Si se trataba de un solo objeto, lo que parece probado, la noción de «oleada» nos resulta muy exagerada. Pero no podemos «a priori», denominar el período del 9 de marzo al 12 como de «oleada» simplemente teniendo en cuenta el número de personas que observaron el fenómeno y de los distintos puntos de avistamiento. De esta suerte, permanecerá en nuestros archivos como la posible «oleada» de marzo del 78 en Brasil.

4. ¿Hasta qué punto son reales las informaciones divulgadas e investigadas?

Es muy posible que algunos detalles incluidos en estas observaciones sean motivo de desconfianza debido al gran impacto causado por la prensa. Pero, en el contexto general, no podemos dudar de las afirmaciones de miles de personas (pilotos comerciales, militares, civiles) puesto que se complementan y coinciden perfectamente. En cuanto al caso V, podría tratarse de una fabulación, si no fuera por el número de testigos que comprende a todos los habitantes o casi de la población de paraguaçu, que en la mañana del domingo se encontraban en la plaza principal del lugar para comentar la aparición de «algunos» aparatos extraños durante la noche. Conforme a las investigaciones realizadas, el pueblo de la región está acostumbrado a fenómenos de este tipo en aquella área, que desde hace ya algún tiempo no se habían vuelto a producir.

Conforme a la declaración del Sr. Noronha los cuales cuatro pescadores que huyeron al ver el objeto iluminando casi toda la represa, se gritaban unos a otros que era un «disco volador». Con relación a este caso, sigue la declaración del Sr. Noronha con detalles muy importantes, así, por ejemplo: los efectos de tal objeto causó daño en los peces.

Cualquier observador atento debe haber notado que uno de los principales signos de que se está produciendo una oleada OVNI, es el aumento de noticias difundidas por la prensa. Podríamos pensar: ¿no será esto una realimentación positiva donde la existencia de escasas noticias en los periódicos provocaría el aumento de los «rumores», que a su vez producirían el aumento del número de noticias, es decir, el efecto de una bola de nieve? Nuestra opinión, después del estudio minucioso de alguna de las principales oleadas ocurridas anteriormente coincide en gran parte con las opiniones de los principales estudiosos del tema, tales como Hynek, Bloecher, Michel y Vallée. De hecho, no podemos negar que existe un proceso de realimentación, mientras se está produciendo una oleada. Pero esa realimentación no es tan grande como se podría pensar. La mayor parte de los relatos proceden de personas que no sufren de «ufomanía», además de que están distribuidas en diferentes regiones. De esa forma, podemos afirmar con total confianza: la reacción de la prensa es consecuencia de la actividad de los OVNI's y no al contrario.

5. Espacio - tiempo observacional.

Vamos ahora a considerar los factores espacio-

tiempo en que ocurrieron las observaciones (ver gráfico 1 en anexo).

De acuerdo con las observaciones, el objeto fue avistado entre la 1 hora y la 1 y 20 h. de la madrugada del día 12-03-78.

Considerando que se trataba de un único objeto, y que su trayectoria probablemente fue la indicada por el cuadro 1, tendríamos:

Espacio recorrido (en kilómetros):

São Paulo - Santos	70
Santos - Río	440
Río - Furnas	400
Furnas - Brasilia	1.200
TOTAL	2.740 Kms.

Tiempo: Considerando a las 01 hs. 00 min. como el inicio del período observacional y a las 01 hs. 20 min. como el final, tendremos $T = 20$ minutos.

a) Cálculo de la velocidad media:

$$V_m = \frac{E}{T} = \frac{2.740 \text{ Kms.}}{20 \text{ min.}} = \frac{8.220 \text{ Kms./h.}}{2.283,3} \text{ m/s.}$$

b) Período de observación en las distintas localidades consideradas:

São Paulo: Aeropuerto-Cantareira = 40 Kms.

Por la velocidad, podemos afirmar que permaneció sobre la ciudad de São Paulo durante: 17,5 segundos.

Río Janeiro: Recorrió la extensión de la zona sur, hasta Niteroi (68 kms.) en: 30 segundos.

Según las observaciones, los datos anteriores coinciden. De esta forma se puede determinar con cierta probabilidad la velocidad media.

6. Las regiones recorridas:

En el cuadro II se muestra la ruta supuestamente seguida por el objeto. En esa trayectoria, cualquier persona que estuviera mirando al cielo habría observado el objeto. Creemos que en esa zona se sucedieron muchos más avistamientos, pero por algún motivo no son conocidos.

7. Los testigos y sus avistamientos.

Caso I: Etelvino Michete, vigilante del SABESP/Cantareira: Afirmó haber observado «un objeto disforme, emitiendo una extraña luz plateada que se movía a gran velocidad, cayó chocando contra el suelo y desprendiendo una gran luminosidad, seguida de columnas de humo».

Policías del Tático Móvil 310: Avistamiento igual al del vigilante Etelvino Michete.

Caso II: Miles de testigos, incluyendo policías y civiles.

Caso III: Testigos no identificados, en su mayoría eran turistas.

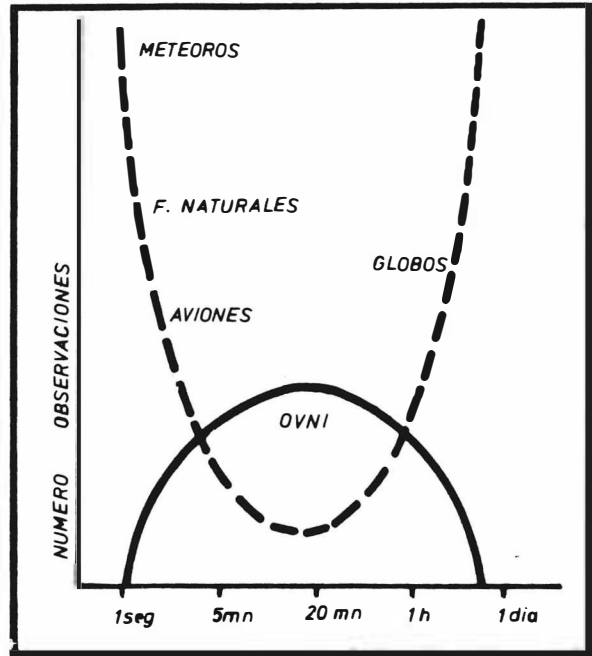
(Continuará)

(REPORTAJE EXCLUSIVO)

Nuestro agradecimiento al capitán don José-Tomás Ramírez y Barberó, del C. E. I., por autorizar la publicación del presente estudio ufológico.

Una aproximación científica al estudio del apasionante fenómeno OVNI precisa de unas técnicas operacionales de carácter especial, por haberse comprobado y demostrado en numerosas ocasiones la necesidad de tales técnicas en todos los niveles de la investigación ufológica; desde la preparación del proyecto (muestreo, listados, resúmenes de observaciones, etc), pasando por el análisis de los casos (tipología o clasificaciones de los No Identificados), y la definición de las relaciones entre esas observaciones (análisis factorial), hasta la contrastación de hipótesis sobre procesos que expliquen satisfactoriamente el enigma de los Objetos Volantes No Identificados.

Muchos ufólogos «profesionales», no conocen bien todas estas técnicas de carácter puramente estadístico, verdadera herramienta, a nuestro juicio, para la Ufología seria. Puesto que la lógica del proyecto de investigación y las explicaciones perseguidas en alguno de los más recientes estudios, están íntimamente co-



Curva característica de los fenómenos naturales y su duración, comparados con los avistamientos OVNI.

UNA HERRAMIENTA PARA LA UFOLOGIA CIENTIFICA: LAS TECNICAS ESTADISTICAS

nectadas con las estadísticas utilizadas, es necesario considerar brevemente varias facetas importantes de las técnicas más comunes.

Las técnicas estadísticas tienen tres usos generales en Ufología:

1. — Proporcionan un medio eficaz de representar los datos de las observaciones OVNI.
2. — La inferencia estadística es una valiosa ayuda para la construcción de modelos, es decir, para formular hipótesis o complejos de hipótesis satisfactorias del enigma.
3. — La estadística puede utilizarse para contrastar estas hipótesis.

No obstante, en orden a emplear y comprender correctamente los métodos estadísticos, hay que entender previamente los principios de esos métodos, y su relación con la aplicación de ellos al campo de la Ufología científica.

Consideraremos los supuestos, métodos, usos y significados fundamentales de alguna de las técnicas

estadísticas más corrientes, antes de presentar o describir los cálculos reales y las dificultades que implican

En primer lugar, es necesario examinar las escalas o instrumentos de medida de que disponemos, ya que se relacionan estrechamente con los métodos estadísticos.

Hay tres clases de escalas: DE INTERVALOS, ORDINALES y NOMINALES.

La primera es la más común: Hace referencia a cualquier tipo de medida con intervalos fijos e iguales entre los puntos de la escala. Reglas, termómetros, detectores de ondas o perturbaciones electromagnéticas, etc., permiten tomar evaluaciones sobre escalas de intervalos. Como ejemplo ufológico, tomemos tres muestras de huellas de OVNI observadas en el suelo, cuyas longitudes sean de 80, 90 y 100 centímetros en nuestra escala. Sabemos que la huella de 100 centímetros, es 20 centímetros más larga que la de 80, mientras que la de 90 centímetros, es 10 centímetros mayor. Sabemos también, que la diferencia entre 80 y 100 centímetros, es dos veces la diferencia entre 80 y 90 centímetros.

Una escala de intervalos incorpora el máximo vo-

lumen de datos cuantitativos acerca de las longitudes de esas huellas OVNI's y, en general, las estadísticas más satisfactorias son las que emplean datos recogidos sobre este tipo de escalas.

La segunda clase de escalas, es la original, o de rango. Permite comparar items entre sí, pero sólo en sentido relativo. Supongamos que decidimos ordenar 10 especímenes o ejemplares de humanoides diferentes observados en un período determinado de tiempo, según su estatura, y les asignamos números del 1 al 10. Sabemos que un humanoide con valor 9, es más alto que otro con valor de 8, pero, no podemos decir cuánta diferencia absoluta, representada en términos de la escala, hay entre los dos. Los humanoides ordenados como 4 y 5 pueden diferir en 10 centímetros, mientras que los 9 y 10, lo pueden hacer en medio metro.

Es obvio que esta escala, incorpora menos datos cuantitativos sobre los humanoides en cuestión, que la escala de intervalos. Por lo tanto, las técnicas estadísticas aplicables a los datos de la escala ordinal o de rango, son menos consistentes que las utilizadas con los datos de intervalos.

La tercera escala, es la nominal, que simplemente distribuye los items en categorías discretas (no continuas), sin ninguna indicación sobre las diferencias entre categorías. Una escala nominal, ufológicamente hablando, puede tener divisiones basadas en la forma, color, ruido, altura, etc., de los OVNI's. Cualquier escala que mida simplemente la presencia o ausencia de algún atributo, es una escala nominal. Por ejemplo, podemos dividir los OVNI's en dos grandes clases, «grandes» y «pequeños», admitiendo que todo objeto que mida por lo menos 10 metros de diámetro, será clasificado como «grande».

Tal hipotética ordenación se ajustaría a una escala nominal, que, aportar menos datos cuantitativos sobre los OVNI's, que las otras dos. Igualmente, las técnicas estadísticas que se pueden emplear con esta clase de escalas, proporcionan un mínimo de información.

Un objetivo esencial de toda ciencia, es recoger los datos de la manera más efectiva y eficaz posible. Por esto, conviene esforzarse en obtener la mayor cantidad de información de los items analizados y, en particular, en recoger los datos por medio de escalas que supongan el máximo volumen de información, permitiendo el uso de las técnicas estadísticas más productivas.

Las escalas de intervalos, proporcionan la mayor cantidad de información estadísticamente significativa, pero la tabulación de datos por medio de ellas es, por lo general, una labor más tediosa y requiere más tiempo que con el empleo de otras escalas.

Existe un marcado factor de incertidumbre inherente a la mayoría de los datos ufológicos, al margen por completo de los posibles y tortuosos efectos de las numerosas clases de perturbaciones post-ocupacionales. Debido a estas incertidumbres, la información significativa contenida en los relatos primero y en la tabulación después, de las observaciones OVNI's, y sus diferentes y múltiples facetas, puede permanecer, e incluso, y lo que es peor, perderse irremisiblemente.

Estas dificultades propias de la investigación ufológica, junto con el hecho de que casi siempre se tra-

baja con datos de escasa o nula fiabilidad, ponen de manifiesto la importancia de explotar al máximo el potencial de los datos ufológicos. En consecuencia, se debe utilizar siempre la escala más productiva al registrar esos datos, en orden a una completa recuperación de la información potencial antes aludida.

Admitamos que, tanto por razones teóricas como prácticas, no todos los datos ufológicos pueden registrarse mediante escalas de intervalos, y que muchas anotaciones tendrán que ser por fuerza ordinales o nominales. Esta situación, señala un doble camino; el ufológico científico, debe conocer las técnicas existentes, pero, en lo posible, desarrollar también otras nuevas, que se adapten a estos dos tipos de escalas.

En ufolología científica, de las cuestiones básicas que puede ser tratada estadísticamente, hace referencia a las relaciones entre dos o más variables o dimensiones.

Los términos «dimensión» y «variable» (así como «clase», «conjunto» e «índice») se usan con frecuencia de modo intercambiable.

Una dimensión es algún aspecto formalmente definido del grupo de objetos bajo estudio. Cada dimensión se mide en términos de una escala, y llamamos atributos, a las diversas posiciones, mutuamente excluyentes, de la escala. Los atributos de las escalas de intervalos, se definen estableciendo la manera en que se van a hacer las medidas. Una vez hecho esto, el atributo es, simplemente, el valor de la medida, por ejemplo, dimensión = longitud, atributo = 12 metros.

En las escalas ordinales y nominales, los atributos, mutuamente excluyentes se definen de forma que el aspecto elegido de cualquiera de los objetos investigados pueda ser clasificado como perteneciente a uno, y sólo uno, de los atributos de la dimensión. Por ejemplo: Si evaluamos la dimensión «Longitud del OVNI», y deseamos hacer dos grupos, podemos definir los atributos «grande» y «pequeño», como vimos antes.

Se pueden registrar los atributos de un OVNI por referencia a las dimensiones de longitud, anchura, grosor, diámetro, peso, color, ruido, etc.

Ciertas dimensiones pueden verse afectadas por la presencia o ausencia de otras dimensiones del objeto. Lógicamente hablando, esto no presenta consecuencias particulares, pero, en la práctica, dificultará posiblemente la interpretación de los datos ufológicos. Por ejemplo, la dimensión «color-luminosidad» del OVNI puede estar influida por las dimensiones «velocidad», «temperatura», «grosor del objeto», «espesor de englobe», etc. Si se averigua qué valores de una dimensión están relacionados o potencialmente afectados por las demás dimensiones, cabrá tener en cuenta los efectos correspondientes. Si, por el contrario, no se conocen las relaciones entre dimensiones, pueden producirse errores en la interpretación. Así, el ufológico, quizá clasifique dos OVNI's iguales como tipos ufológicos diferentes, a causa de una diferencia de colores del diseño, cuando la diferencia real acaso estriba en un ligero cambio de color debido a que se observan desplazándose a velocidades diferentes. En otras palabras: en ambos casos se trataba de OVNI's idénticos, pero los productos finales parecen diferentes.

Como hemos señalado, los términos «variable» y

«dimensión» son equivalentes para la mayoría de los propósitos estadísticos. Sin embargo, haremos una útil distinción conceptual. Los ufólogos debemos emplear dimensiones para registrar las características de los OVNI, pero su verdadero interés se centra en la elevancia «existencial» de ese material, es decir, en lo que nos pueda decir sobre el comportamiento genérico del fenómeno OVNI. Es necesario describir ese comportamiento de manera analítica. Podemos hablar de «variables genéricas significativas», en contraposición a la «dimensión» utilizada para registrar los datos, a fin de diferenciar la información genéricamente significativa, por un lado, y los datos observables directamente en los OVNI y de los que se deriva aquella información, por otra.

Una variable genérica es, lógicamente, una dimensión desde el momento en que se define precisamente de la misma manera que ésta, de modo que la distinción entre «dimensión» y «variable genérica significativa» sólo se puede hacer en el nivel interpretativo y no en el puramente matemático.

El estudio de los procesos genéricos, por lo tanto, será el estudio de las relaciones en y entre las variables, y no de las relaciones en y entre sí de las dimensiones utilizadas para registrar esas variables.

Para aislar esas variables tan importantes en sus datos, el ufólogo necesita saber si las dimensiones son independientes (no relacionadas) o relacionadas. Si llega a la conclusión de que están relacionadas, necesita determinar la fuerza y forma de esa relación.

Para determinar si dos dimensiones son independientes, se puede llevar a cabo la prueba o test de la *Jl CUADRADO* (o *Jl DOS*), que es una de las herramientas estadísticas más útiles a disposición del investigador OVNI. La prueba de la *Jl DOS* muestra la probabilidad de que la distribución observada de los datos se deba sólo al azar.

Se puede emplear cuando un conjunto de items ha sido clasificado por medio de dos dimensiones diferentes.

Por ejemplo, supongamos que, en una serie de observaciones OVNI, el Tipo a que pertenecen (según la clasificación del Dr. J. Vallée) y su color, han sido registrados de la siguiente forma:

T I P O S	Frecuencia observada		
	Color ROJO	Color NO ROJO	Total
Tipo-I	33	7	40
Otros Tipos ...	12	8	20
TOTAL	45	15	60

De la tabla, parece desprenderse cierta tendencia a que las observaciones del Tipo-I presenten un color rojo. (Ver gráfico). Es necesario saber si las frecuencias observadas son significativamente diferentes a las que podrían darse por mera casualidad. La prueba del *Jl DOS* de PEARSON muestra hasta qué punto este conjunto de frecuencias difiere de lo esperado en una asociación casual o aleatoria.

Los valores esperados se pueden determinar así:

Dado que 2/3 (40/60) de las observaciones eran del Tipo-I, y 3/4 (45/60) de los colores eran rojos, entonces, por extricto azar, 1/2 ($2/3 \times 3/4 = 1/2$) de todas las observaciones tenían que haber sido Tipo-I, y además con color rojo.

Así, de 60 observaciones, se encuentra que 30 Tipos-I presentan coloración roja, de acuerdo con las reglas de la extricta casualidad, o sea, si no existe ninguna tendencia a que los Tipos-I presenten coloración roja.

Las cifras esperadas han sido obtenidas de modo análogo:

T I P O S	Frecuencia esperada		
	Color ROJO	Color NO ROJO	Total
Tipo-I	30	10	40
Otros Tipos ...	15	5	20
TOTAL	45	15	60

Se aprecia que las frecuencias esperadas no son muy diferentes de las observadas. Se calcula el valor de la *Jl DOS* y, por referencia a una tabla apropiada, encontramos que la distribución observada sólo puede darse por puro azar, alrededor de una vez cada nueve sólo, incluso si no existió tendencia alguna a que las observaciones OVNI del Tipo-I presenten coloración roja.

Conviene aclarar dos cosas: cuanto más grande es la muestra, más pequeña es la probabilidad de que cualquier desviación respecto a la distribución esperada se deba sólo al azar.

Si se hubieran estudiado 600 observaciones exactamente de las mismas proporciones que en el caso anterior, podríamos formular la siguiente distribución:

T I P O S	Frecuencia observada		
	Color ROJO	Color NO ROJO	Total
Tipo-I	330	70	400
Otros Tipos ...	120	80	200
TOTAL	450	150	600

Esta distribución ocurriría solamente por casualidad, una de cada mil veces.

En segundo lugar, hay que señalar que la prueba de la *Jl DOS* no indica nada sobre la necesidad de la relación entre las dimensiones. Si el tamaño de la muestra es muy grande, cualquier desviación de los valores esperados es mucho menos probable que con una muestra pequeña.

De esta forma, incluso si se produjera una ligera desviación, la probabilidad de que se deba únicamente al azar es casi nula. Habrá, por tanto, situaciones en que una leve desviación aparezca como muy significativa estadísticamente hablando, mientras que el número real de casos que se desvían de lo esperado es

tan pequeño que las relaciones entre las dos dimensiones carecen de interés.

Si la muestra incluye varios miles de casos de observación OVNI (por ejemplo, el UFOCAT del Dr. David R. Saunders), una desviación de 30 unidades puede ser estadísticamente significativa. Sin embargo, puesto que el tamaño de la muestra es grande, el porcentaje de items sería tan pequeño (el 3 %) que la situación carecería de interés.

Se suele admitir que una distribución es significativa si su probabilidad de ocurrir es menos que una vez cada veinte (o el 5% de las veces), lo que se conoce como «NIVEL DE SIGNIFICACION DEL 0,05».

Este límite, desde luego, es arbitrario. Si se realizan cientos de comparaciones entre grandes cantidades de dimensiones, como se puede hacer fácilmente por medio de computadoras, hallaremos que muchas asociaciones estadísticas parecen como significativas, cuando realmente sólo lo son accidentalmente. (Caso de las famosas ortotenis del profundo pensador e investigador OVNI, A. Michel).

Teóricamente, este hecho no presenta problemas, porque toda distribución necesita posteriormente un pertinente estudio de interpretación.

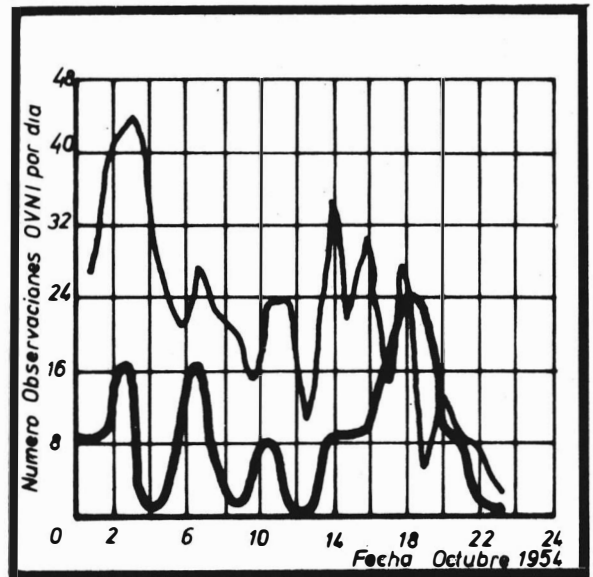
La mera significación estadística no sustituye al significado, cualquiera que sea el nivel de significación.

En la práctica existe un problema real y hay que considerar las respectivas ventajas entre dos posibilidades: Fijando un alto nivel de significación, e ignorando todas las distribuciones que no lleguen a d' pueden pasarse por alto relaciones verdaderas e interesantes. Y viceversa: Con un bajo nivel de significación, se corre el peligro de interpretar como significativos muchos casos que únicamente se deben al azar.

La prueba del Ji DOS se puede emplear con cualquier escala, aunque hay métodos más potentes para realizar esta clase de prueba con escalas ordinales o de intervalos.

Una vez que se decide que una relación entre dos o más dimensiones no se debe al azar, el ufólogo de-seará probablemente averiguar algo sobre la naturaleza de la relación. Llamamos «ANALISIS DE CORRELACION» y «ANALISIS DE REGRESION» a los realizados en este sentido con dos dimensiones. Si hay que considerar más de dos dimensiones, las técnicas se conocen generalmente como «ANALISIS MULTIVARIANTE», siendo alguna de ellas el «ANALISIS DE CORRELACION MULTIPLE», el «ANALISIS DE REGRESION MULTIPLE» y el «ANALISIS FACTORIAL».

Consideraremos primero el caso de las dos dimensiones. El analítico de correlación se puede llevar a cabo con escalas nominales, ordinales o de intervalos, pero se precisan procedimientos estadísticos diferentes para cada una de ellas. El análisis de correlación se puede llevar a cabo con escalas nominales ordinales o de intervalos, pero se precisan procedimientos estadísticos diferentes para cada una de ellas. Los análisis de regresión, son factibles con escalas de intervalos, pero no existen técnicas comparables para las ordinales o nominales. El análisis de regresión, muestra la forma que toma una relación de dos dimensiones y, permite deducir una ecuación matemática



Estadística de la relación de las perturbaciones magnéticas y el número de observaciones de OVNI's por día.

a partir de esa relación. En este sentido, constituye una proposición predictiva (dentro de cierto tolerable margen de error), puesto que, dado el valor de una de las dimensiones, es posible predecir el valor de la otra.

En el análisis de regresión, se representan primero sobre un gráfico, todos los valores de las dos dimensiones, hallando después una línea que minimice el cuadrado de la distancia de cada punto desde ella. La línea que se suele emplear, es la línea recta. En este caso la técnica se denomina análisis de regresión lineal. No obstante, es posible, aunque a veces complicado, buscar líneas más complejas o sofisticadas.

Ahora bien, dado que siempre es posible encontrar y dibujar algún tipo de línea a través de una serie de puntos, incluso si éstos están distribuidos aleatoriamente en el gráfico, es necesario conocer la medida en que esos puntos se ajustan a la línea, lo cual equivale a preguntar si las dimensiones son independientes o están relacionadas. Para obtener una respuesta concreta se utiliza una medida de correlación. Con escalas de intervalos puede utilizarse el «ESTADISTICO DE PEARSON». En esencia, «r», nos indica, en qué medida la secuencia de puntos sobre el gráfico se aproxima a la línea recta. En consecuencia, es posible encontrar dos conjuntos diferentes de datos con diferentes líneas de regresión, pero igual valor de «r». La mayor parte de las medidas de correlación (incluida la «r» de Pearson) fluctúan entre menos 1 y más 1. Cuando «r» tiene un valor por debajo de 0,5 casi todos los estadísticos opinan que muy pocos de los puntos, están cerca de la línea de regresión, y que, por lo tanto, esta línea no constituye un buen índice de la relación entre las dimensiones.

El 0,5, es un punto límite, como dijimos completamente arbitrario pero la práctica, lo ha convertido en norma aceptada. Ciertamente, es posible que, en algunos casos un «r» menor de 0,5 sea significativo y

contribuya a la comprensión de una relación ufológica particular.

Nótese, sin embargo, que esto sólo vale para «r»; las medidas de correlación no son comparables generalmente y, es erróneo exigir que todas tengan un punto límite fijo y determinado. Esta regla del 0,5 no es utilizable para ninguna otra medida.

Para las escalas de intervalos, la línea de regresión da la ecuación que expresa la forma de las relaciones entre dos dimensiones, mientras que el coeficiente «r» muestra la proximidad de los datos a esa ecuación.

Los supuestos en los que se apoyan los estadísticos basados en escalas de intervalos, exigen que los datos de la muestra ufológica sigan ciertas distribuciones conocidas (por ejemplo, las normales, las de Poisson, etc.) y también que, se puedan estimar ciertos parámetros del universo original que fue muestreado (por ejemplo, la media, la desviación estándar, etc.).

Los datos evaluados mediante escalas ordinales o nominales, no permiten suponer las distribuciones o parámetros exigidos a muchos estadísticos utilizados con datos de escala de intervalos; dichos estadísticos, se suelen denominar «ESTADÍSTICOS PARAMÉTRICOS».

Los «ESTADÍSTICOS NO PARAMÉTRICOS», se aplican a los datos medidos con escalas ordinales o nominales, y son de diferentes clases.

La «RHO» de Spearman, y la «TAU» de Kendall, constituyen dos medidas no paramétricas de asociación que se pueden utilizar con escalas ordinales. Se emplea para determinar la medida en que la ordenación (ranking) según una dimensión, se aproxima a la ordenación según otra dimensión diferente. Dichos métodos empleados, no implican que para el mismo cómputo de datos, los valores de TAU y RHO sean los mismos.

Más importante aún es el hecho de que no hay forma de determinar el significado exacto de un valor dado a estas medidas. En particular, no podemos decir que al pasar, por ejemplo, de un valor de 0,3 a otro de 0,6, la correlación sea doble.

Para escalas nominales, existen otras medidas de correlación.

Algunas son: el «COEFICIENTE DE CONTINGENCIA», la «UVE» de Cramer, la «TAU» de Goodman y Krushnal, etc., todas las cuales fluctúan de 0 a 1. Las dos primeras parten de los valores de JI DOS, establecidos para los datos, y tienen en cuenta el efecto del tamaño de la muestra. La TAU de Goodman y Krushnal se basa en un modelo de probabilidad y es, teóricamente, de más fácil interpretación. Estas medidas de correlación, como las de escalas ordinales o de intervalos, muestran la intensidad de una relación y no su forma.

En general, no se puede usar una medida de correlación para describir la forma de una relación entre dos dimensiones. Hay que señalar, también, que un alto grado de asociación no demuestra una relación causal entre dimensiones.

En el caso de que haya más de dos dimensiones, se pueden emplear métodos semejantes a los ya mencionados. Para las escalas de intervalos, el análisis de regresión múltiple, especialmente la regresión lineal múltiple, y el análisis de correlación múltiple, son con-

tinuaciones lógicas de los casos bidimensionales. Con escalas ordinales, se pueden emplear también la correlación múltiple. Para escalas de intervalos existen, sin embargo, las técnicas adicionales de «ANÁLISIS FACTORIAL» y «ANÁLISIS DE PROXIMIDAD». La más ampliamente utilizada, el análisis factorial, nos consta que no está muy bien comprendida, y merece, por eso, algunos comentarios al respecto.

El análisis factorial múltiple (o simplemente análisis factorial) es una técnica de gran aplicación en el campo de la investigación OVNI, que comienza con un gran número de evaluaciones o medidas y las reduce a unas cuantas variables hipotéticas básicas. En primer lugar, se registran los datos por medio de una serie de dimensiones y se correlacionan los valores de cada dimensión con los de cada una de las demás. Se supone entonces que realmente existe un cómputo menor de variables que pueden explicar las correlaciones observadas, puesto que cada una de ellas mide, probablemente, a la vez, diferentes variables. La situación empírica se simplifica hallando estas nuevas variables, que se denominan «FACTORES».

Tales factores producen una modificación en las representaciones, que las hacen más fácilmente comprensibles, y es con la esperanza de alcanzar este resultado, por lo que los ufólogos serios debemos emplearlas.

Con un número de factores menor que la cantidad inicial de dimensiones (la mitad, como mucho) basta, por lo general, para explicar la mayoría de las correlaciones no consideradas, se clasifican como «RESIDUALES».

A continuación, es necesario interpretar los factores. Los factores originales no son únicos, sino que dependen del orden en que se analizaron los datos; para modificar la solución existe un proceso llamado «ROTACION».

Las rotaciones transforman los factores hasta correlacionarse con las dimensiones originales de forma tal que nos permita comprender lo que realmente esos factores significan. Por lo general, las rotaciones se efectúan de suerte que uno de los factores llegue a estar estrechamente correlacionado con una de las medidas originales.

Cabe suponer que la medida original y el factor explican el mismo efecto, de modo que se interpreta el factor como si fuera esencialmente igual a la medida con la que se encuentra asociado.

Otros factores sufrirán cambios a raíz de la primera rotación y seguirán siendo difíciles de interpretar.

Manteniendo el primer factor en su lugar, se rotan los demás, hasta que el segundo factor coincida con alguna otra medida original, de la misma manera que el primero; y este proceso se repite con los restantes factores.

Los supuestos que se pueden hacer al realizar las rotaciones son varios. Cabe suponer que los factores subyacentes que realmente explican las correlaciones observadas en los datos originales son independientes entre sí. En términos gráficos, esto equivale a representar los factores cada uno formando ángulo recto con los demás, por lo que reciben el nombre de «FACTORES ORTOGONALES». La rotación se denomina

entonces y por razón análoga «ROTACION ORTOGONAL».

Los factores producidos por una rotación ortogonal son, por lo común, bastante diferentes de los que resultan de otras clases de rotaciones.

Existe últimamente cierta tendencia, entre los ufólogos más destacados a escala mundial, a usar solamente en sus investigaciones rotaciones ortogonales.

Sin embargo, los proyectos de investigación ufológica no requieren necesariamente suponer factores independientes, ni, por tanto, el uso exclusivo y a veces abusivo de esta clase de rotaciones.

También es factible que las investigaciones incluyan factores «posiblemente» relacionados y, en tales casos, será preciso trabajar con rotaciones «NO ORTOGONALES». No hay necesidad de preferir a priori un tipo de rotación a otra, puesto que existen programas de cálculo que permiten llevar a cabo cualquier tipo de rotación. (Al igual que sus variaciones múltiples y sumamente complicadas, que no consideramos aquí, por razones obvias).

Un punto muy importante es justificar la rotación, cualquiera que sea su tipo, sobre la base de los datos analizados y los problemas ufológicos planteados.

Incluso después de la rotación, hay que interpretar los factores y decidir qué efectos o cargos representan. En general, la decisión sobre lo que realmente miden los factores, pertenece al nivel de la formulación de hipótesis, y la explicación de los factores no se puede basar únicamente en el análisis factorial. Además, ésta, como otras hipótesis, tiene que ser contrastada por medios independientes. También es posible que, habiendo formulado ya una hipótesis, se utilice el análisis factorial, como uno de los medios para contrastarla.

Para cerrar ya esta ponencia sobre algunos aspectos del método científico-ufológico, deseamos considerar la actual falta de consenso dentro de la disciplina, respecto a ciertos temas metodológicos básicos, que es preciso someter a debate con el fin de alcanzar soluciones concretas, si es que la UFOLOGIA quiere llegar a situarse sobre el terreno propiamente científico.

El problema más acuciante es, a nuestro juicio: ¿Cómo avanzar válida y eficientemente hacia los objetivos de la Ufología eminentemente científica?

Otro problema apremiante, en el marco de la investigación OVNIs, es el del acuerdo sobre los supuestos básicos: ¿Qué generalizaciones extraídas del estado actual de la Ufología pueden tomarse como dadas y qué otras necesitan contrastación y confirmación, antes de que nosotros, los ufólogos, las utilizemos?

La discusión está abierta en torno al estatus de tales generalizaciones y de su verificación.

Por otro lado, una cuestión pendiente es la adecuada confirmación de las generalizaciones y de otras hipótesis. ¿Qué calidad y cantidad de resultados hay que aceptar como adecuada confirmación?

También este problema encontrará solución sólo por medio del debate y la discusión entre los ufólogos.

Como decíamos antes, estimamos que nunca ha existido un verdadero consenso entre los ufólogos serios —especialmente los europeos— acerca de todos

los principales aspectos prácticos de la técnica ufológica pura, y ha habido, y hay opiniones muy diferentes respecto a las técnicas a emplear.

No obstante, en estos aspectos hay algunos entendimientos, aunque como decimos desgraciadamente muy pocos todavía, y los desacuerdos no parecen excesivamente significativos en comparación con los potencialmente inherentes a un problema de estandarización que, creemos, está ahora surgiendo, y que tiene que ver con los procedimientos analíticos. Los análisis estadísticos con ayuda de computadoras, son objeto de una atención afortunadamente cada vez mayor; los ufólogos se ven forzados al uso de estas técnicas, en las cuales muy pocos de ellos han recibido una buena preparación formal. Por ejemplo, cada vez es más frecuente el uso del análisis factorial, pero es difícil creer que todos los investigadores serios del enigma OVNIs, saben cómo y cuándo aplicar esta técnica a sus datos.

La significación y lógica de muchos procedimientos analíticos está ahora en tela de juicio, como sucede, por ejemplo, con la naturaleza y el empleo de tipologías. El interés por la tipología OVNIs ha despertado interés desde que se estudia racionalmente el fenómeno, pero los progresos en este sentido han sido verdaderamente escasos.

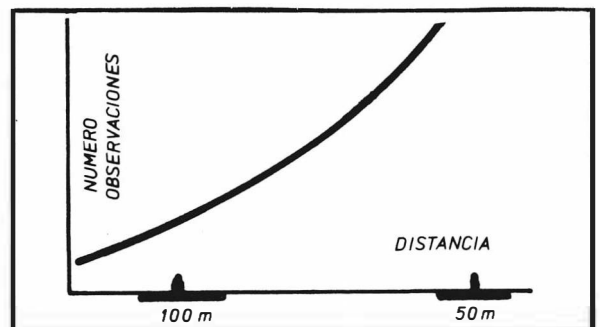
Sin embargo, si adoptamos un marco conceptual explícitamente científico, desaparecerá una gran parte de la confusión y la dificultad.

A pesar de estas frecuentes incertidumbres, creemos firmemente que surgirá un consenso operativo si los ufólogos nos entregamos a la tarea de establecer y mantener la discusión y el intercambio de opiniones acerca de los diversos problemas que presenta el fenómeno OVNIs.

Una vez que los especialistas acepten el supuesto científico básico de que la hipótesis más adecuadamente confirmada es simplemente la mejor aproximación a la verdad, se verán libres de compromisos personales, con las posiciones teóricas en que se atrincheran.

Las opiniones y formulaciones hipotéticas no necesitarán entonces de evaluaciones basadas únicamente en los criterios personales del investigador, sino que se asentarán sobre la naturaleza de los propios datos ufológicos.

La valoración final de las recientes tendencias en ufología dependerá, en suma, del éxito que tengamos todos en lograr un acuerdo sobre métodos y objetivos concretos, y en utilizar esos métodos para obtener resultados sustantivos y valiosos.





BIBLIOGRAFIA

DENTRO de las dificultades propias del fenómeno OVNI, fenómeno complejo y de difícil tratamiento, tendríamos que señalar la enorme dificultad que entraña su difusión.

Las imaginaciones de algunos pseudo-investigadores, encuentran un amplio terreno donde todo o casi todo es válido para alimentar al gran público, ya que es o se trata de un fenómeno desconocido. La «Ufología», no conoce su objeto, luego no puede adecuarse fácilmente a normativas fijas que estructuren de alguna forma su «modus operandi».

Esta es la razón principal de que algunos oportunistas hayan invadido nuestras librerías con cientos de libros, en los que lo único que se pone de manifiesto es la imaginación del autor.

Por estos motivos, nos ha sorprendido gratamente la aparición en el mercado de la obra de la que hoy nos ocupamos.

Sin tratar de dogmatizar, cosa por otra parte absurda en este tema, «SI ESTAN», es una muestra acertada de los diferentes estudios encaminados a descifrar un fenómeno que ya claramente ha demostrado su existencia.

«SI ESTAN», en su contenido encontramos investigaciones de campo, estudios técnicos, casuística, etc., en fin, una muestra a niveles generales, pero sin duda de intencionalidad seria.

El apartado de estudios técnicos es particularmente peligroso dentro de la «Ufología». Las técnicas deben ser dominadas de tal modo que nos permitan la aproximación más exacta a la verdad, liberándonos de apreciaciones subjetivas.

Más peligrosidad encierran por su matiz pu-

ramente teórico todas aquellas hipótesis encaminadas a solucionar el tema de la tecnología de los OVNI's, ya que, rápidamente, se puede pasar a formar parte de los soñadores que más imaginan extraños artilugios, que concluyen en sus hipótesis tras un estudio científico de todo el proceso OVNI.

A estos niveles se nos ofrece en el presente texto, en su parte de estudios técnicos, algunas muestras, como: «Notas estadísticas sobre la oleada de 1950» o «Sistemas de propulsión».

David G. López, Félix Ares de Blas, Vicente Juan Ballester Olmos, etc., son algunas de las plumas que colaboran en el presente volumen. Son investigadores más allá de toda frivolidad y vedetismo tan abundantes hoy en día, lo que le da a la publicación, sin duda, una apriorística garantía.

A estas alturas, es un deber para todo investigador del fenómeno OVNI ofrecer una rigurosa información que no desvirtúe los hechos y que ayude y facilite la asimilación del fenómeno por el ciudadano medio. un ciudadano a menudo saturado de problemas y falsas evasiones, de ilusiones y frustraciones que le han convertido en carne para el asador de los oportunistas.

Acabemos de una vez por todas con esas personalidades «místicas», con esos falsos «enviados» que tratan de llenar el vacío de la gente con mentiras. La Ufología no debe convertirse en una religión o una nueva forma de atar el cerebro de las masas. Es deber de todos impedirlo y solamente lo lograremos con aportaciones serias, con estudios rigurosos y con, y sobre todo, intenciones sanas. No es necesario inventar «historias», el hecho existe, es real.

«SI ESTAN» tiene un formato de libro de texto, con buena presencia. Edita la «ED. 7 1/2».

Nos falta añadir que es una publicación del C. E. I. (Centro de Estudios Interplanetarios), fundado en 1957, en Barcelona, grupo cuya solvencia ha quedado plasmada y demostrada en sus numerosas intervenciones, entre las que se encuentran las colaboraciones de algunos de sus miembros en los «Simposiums» celebrados por CIOVE. Sin ir más lejos, entre los colaboradores de «VIMANA» se encuentra Félix Ares de Blas, miembro del C. E. I.

A modo de resumen, acabemos diciendo que «SI ESTAN» resulta una obra si no completa sí una muestra amplia de diversos trabajos efectuados en «Ufología».

Es el resultado de la recopilación de diversos números de «Stendek», la revista del C. E. I.

Es motivo de nuestro agrado toda publicación que se ocupe del tema con un mínimo de objetividad, propiedad indispensable a la hora de abordar el tema. Por lo tanto, vaya nuestra enhorabuena a todo el equipo que ha colaborado en el presente trabajo.

Santander, septiembre de 1978.



Vital Alsar, navegante de «Las Balsas», entrevistado para «ENIGMAS».

"ENIGMAS"

«La atracción del futuro»

«La Ciencia y los abismos del Cosmos»

«La rebelión del hombre ante la tecnología»

«El hombre y sus capacidades psíquicas latentes»

ESTO ES: "ENIGMAS"

Programa de radio realizado por C. I. O. V. E., que informa sobre el fenómeno O. V. N. I. y las «Paraciencias» (Parapsicología, etc.). Un espacio en el cual los interesados encontrarán las últimas investigaciones, tratadas siempre con objetividad y rigor.

**SE EMITE TODOS LOS JUEVES.
A LAS 22,30, EN Radio Popular.**

